

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 644.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 34 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

Miércoles 4 de febrero de 1857.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Gatoros rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 4 DE FEBRERO.

Estraño contraste forman los artículos que la prensa inglesa dedica á la cuestion de la guerra de China, con los escritos que en mas de una ocasion dedicaron los historiadores británicos al descubrimiento y conquista de América por los españoles! Sorprendente y providencial satisfaccion están dando á nuestra historia nacional con su manera de explicarse respecto de las actuales diferencias entre su patria y el gobierno chino!

Al leer los periódicos ingleses de estos dias, es imposible dejar de acordarse de las acerbis injusticias que los escritores de ese pais han cometido contra la memoria de los españoles de pasados siglos. Los que han acusado tantas veces á nuestros compatriotas de no haber llevado al nuevo hemisferio un espíritu religioso y civilizador, sino solo de codicia, rapacidad y tiranía, están predicando una política tan codiciosa, tan rapaz, tan tiránica y tan injustificable, que acabará por escandalizar con razon á todo el mundo.

Comparamos, si la comparacion es posible.

Cristobal Colon es la figura épica mas grande que contiene la historia. Entre las mismas invenciones de la poesia, nada hay que pueda igualarse. Ni Homero, ni Virgilio, ni Tasso, ni Erccilla idearon jamás epopeya tan completa y tan magnífica como la empresa de aquel hombre maravilloso que, á través de los años y de los disgustos, á través de las dificultades mas grandes y de la escasez mas absoluta de recursos, luchando con la ignorancia de los sabios de su tiempo, no comprendido por nadie sino por Perez de Marchena y por Isabel la Católica, inspirado por su ciencia, sostenido por su génio, logra al fin atravesar triunfante el Atlántico, á pesar de las tempestades y de los esfuerzos en contrario de sus mismos subalternos, y realiza la obra mas grande entre todas las llevadas á cabo por la humanidad; la de devolver su interrumpida unidad al linaje humano. Si Cristobal Colon no hubiese existido, ningun poeta habria logrado jamás soñar tanta grandeza para el héroe de su imaginacion. La realidad de la vida de aquel hombre singular escende á todo lo que la mas audaz inventiva podria crear.

Sobre las huellas de Colon, se lanzó Hernán Cortés. Entre los guerreros ilustres, entre los grandes capitanes, entre los primeros conquistadores, no hay quien le sea superior. Ponedle frente á frente de ellos; medidle con Alejandro, medidle con César, medidle con Napoleon; no temais que nadie tenga talla mas alta que la suya; no temais que haya brazo mas fuerte que su brazo, ni espada mejor templada que su espada. Alejandro, atravesando el Granico y venciendo junto al Yso y en Arbelas, no hizo mas que sustituir al imperio de los persas otro imperio efímero que no le sobrevivió ni un solo dia. César, traspasando el Rubicon y venciendo mas adelante en Farsalia, no hizo mas que dar el golpe de gracia á la república romana, ya antes de él caduca, moribunda é incapaz de vivir mucho tiempo. Pero Hernán Cortés, quemando sus naves, y venciendo despues en Otumba, sometió todo un mundo á la civilizaci6n cristiana de la Europa, obligó á todo un hemisferio á arrodillarse delante de la cruz. ¿Qué otro conquistador logró jamás tan grandes, tan legítimos, tan fecundos resultados de sus victorias? ¿Ni qué otro las alcanzó con tan desiguales méritos, con tan portentosas hazañas, con tan consumada pericia, con tan indomable valor?

Tened presente por unos instantes vuestra atencion en los recuerdos de Cristobal Colon y de Fernando de Magallanes, de Hernán Cortés y de Francisco Pizarro, y de tantos otros descubridores y guerreros españoles como siguieron sus

pasos; recordad también cuán grandes esfuerzos han hecho algunos escritores ingleses para insultar la memoria gloriosa de aquellos ilustres antepasados nuestros; y en seguida, si lo brusco de la transición no os produce vértigo, contemplad lo que está pasando en China.

La Inglaterra comercia con los chinos dándoles ópio en vez de té y de sedas. La China, obstinada en su tenaz retraimiento, se opuso cuanto pudo á ese comercio; pero los ingleses la obligaron á cañonazos á consentirlo dentro de ciertos límites. El ópio es igualmente funesto para la moralidad como para la naturaleza física; está diezmando las generaciones chinas con decrepitud irremediable y con muerte prematura, al mismo tiempo que arraiga en ellas el hábito de un vicio irresistible. Horroriza leer en los mismos escritores ingleses la pintura de los estragos causados por el ópio; pero como es el primer artículo de producción de la India, la Inglaterra necesita que sea también el primer artículo de consumo de la China. Es un envenenamiento en masa, hecho á sabiendas y premeditado.

De algunos meses á esta parte, empezaron los economistas del otro lado del canal de la Mancha á decir que una de las principales causas de la crisis monetaria que se padecía en Europa, estaba en la necesidad de saldar con metálico las cuentas del comercio con la China. A pesar de que el contrabando del ópio sostiene en los mares de Asia la piratería mas gigantesca que jamás se ha conocido, y á pesar de que el vicio de fumar esa droga infernal se ha extendido muchísimo por el celeste imperio, el resultado es que para pagar el té y las sedas hay que remitir anualmente á China enormes cantidades de plata. Todo el oro que viene á Inglaterra desde Australia y California es cambiado en Francia por napoleones, que van á perderse en el abismo del mercado chino, abismo que ya se tragó la casi totalidad de los antiguos pesos españoles.

La economía política aconseja que no se haga caso de semejante consumo de moneda, y que se tenga fe en que las mismas transacciones del comercio han de producir el nivel apetecido en los cambios; pero en este punto, lo mismo que en otros, los gobiernos mas ilustrados han solido desoir las escitaciones de la ciencia económica. El hecho es que con los cálculos sobre estar en China una de las causas de la crisis monetaria, coincidió el envío de fuerzas navales extraordinarias á los mares de Asia; así como con la llegada de esos buques de guerra á Hong-Kong, coincidió el suceso del agravio hecho á no sabemos qué súbditos ingleses en Canton. Nuestros lectores no habrán olvidado aquella historia de la *lorcha* y aquellos curiosos pormenores de muy dudosos ultrajes, que precedieron á la ruptura de las hostilidades.

La prensa inglesa comenta por estenso las causas y vicisitudes de la guerra, y forja cálculos sobre sus probables consecuencias. Pero de todo se acuerda mas que de la *lorcha* y de los agravios; solo habla de la necesidad de obligar cada vez mas á los chinos á que aumenten sus relaciones con los europeos, no para que de este modo vayan abrazando la civilizaci6n cristiana, sino para que el envenenamiento por medio del ópio adquiera cada vez mayores proporciones. Hemos leído detenidamente muchos artículos de periódicos ingleses sobre este asunto, con el deliberado propósito de ver si encontráramos usadas en ellos, aunque solo fuese por casualidad, las palabras cristianismo, moralidad, civilizaci6n; pero nuestro esmero ha sido vano, pues solo hemos tropezado con cálculos sobre la balanza mercantil, sobre el té y sobre la conveniencia de que los chinos consuman á cualquier costa mucho ópio.

Uno de los mas razonados escritos publicados en esta ocasion por la prensa inglesa es el que

la *Revista Británica* ha reproducido en su último número, y de él copiamos los siguientes párrafos, para que nuestros lectores aprecien la exactitud de nuestras anteriores reflexiones:

«Al comparar el comercio de la Inglaterra con la China tal como existía en 1838 y como estuvo durante los diez años que siguieron á la paz de 1842; al recordar que en el intervalo que separa estas dos épocas, la China se ha encontrado completamente á merced de la Inglaterra; que la Inglaterra concluyó con ella un tratado que parecía, no ya, es verdad, asegurarle una libertad y una igualdad perfectas en el comercio, pero facilitarle al menos todos los medios necesarios para establecer vastas relaciones comerciales con mas de 350 millones de individuos, sustraídos hasta entonces á su actividad industrial; cuando todo esto nos viene á la memoria, decimos, con razon puede admirarse uno del resultado de la comparación que venimos haciendo. Habia, en efecto, fundamento para creer que una masa de consumidores semejante, que un pueblo ageno á las maravillas del vapor y á todas las invenciones de la ciencia moderna, un pueblo que ocupa un inmenso imperio sin haberse puesto durante tantos siglos en contacto con el comercio de Europa sino por un solo punto de sus costas, que este pueblo abriendo de improviso á la Inglaterra cinco puertos diferentes, algunos de los cuales pertenecen al número de las ciudades comerciales mas importantes del imperio, que tiene por otra parte un cúmulo de motivos de curiosidad, de necesidad y de política para cultivar estas nuevas relaciones, habria dado un poderoso impulso al comercio de esta potencia, que en 1846 era aun mucho mas inferior de la que la Francia constituía en la vista de Santo Domingo en 1788. Pero el mundo comercial se habia abandonado á las ilusiones fantásticas acerca de los resultados probables de esta paz de 1843 con 350 millones de seres humanos civilizados: los acontecimientos de los dos últimos años han hecho ver cuánto habia de falso y exagerado en estos cálculos, y nos condujeron á la realidad de las cosas.

«El comercio del ópio presenta, por la droga misma de que es objeto, por su prohibición en el único país en donde se haya convertido en azote del pueblo, por el desarrollo que ha tomado y las circunstancias en que se hace, un carácter enteramente particular. Por el ópio, sobre todo, es por lo que son conocidos los ingleses en la China; por el ópio y por la guerra. Lo que de ellos se sabe, por lo demás, se reduce á muy poca cosa, excepto bajo el aspecto del consumo de té, y se limita á algunos puntos del litoral. Pero nadie hay en toda la China que ignore que son los ingleses los encargados de proveer aquel imperio de una de las sustancias mas perniciosas con que jamás se haya conocido. Así, pues, no hay por qué admirarse de que no sean mirados con muy buenos ojos en aquellas partes de la China, en donde las únicas noticias que de ellos tienen, se reducen á las que han batido á los chinos y que los envenenan con el ópio.

«Para formarse una idea aproximada de los funestos resultados del uso del ópio, bastará saber que los fumadores de opio, despues de haber sacrificado toda su fortuna á esta pasion, no tienen el menor escrúpulo para adquirir nuevos medios de disfrutarla (porque para ellos nada vale la vida sin el opio), é vender á sus hijos como esclavos, á sus mujeres ó hijas como algo peor, y lo que apenas podrá creerse, de venderse ellos mismos para ocupar el lugar de los reos condenados hasta á la pena capital.

«Las perjudiciales consecuencias de este comercio, bajo el punto de vista de la moralidad administrativa, no son por otra parte restringidas en la esfera del servicio de aduanas. Así, pues, á falta de documentos oficiales, puede uno calcular en cinco millones de libras esterlinas el valor del ópio que se introduce anualmente en la China. Pero no es esto todo; cualesquiera que sea la corrupci6n y la venalidad de los funcionarios chinos, el gobierno supremo no se halla por eso menos animado de un deseo sincero de esbirar el uso del ópio; pero sus esfuerzos para conseguirlo han sido siempre infructuosos, viniendo siempre á estrellarse en la actividad y excesivo número de contrabandistas que se dedican á este tráfico, los cuales llegan á formar verdaderas escuadras de buques, dotados convenientemente y armados con un objeto no solo de resistencia, sino de intimidación.

«Pero de cualquiera manera que puedan establecerse para el porvenir las relaciones diplomáticas de la Inglaterra con la China, deben tener aquellas por objeto tres puntos principales, á saber: la supresión de los derechos de tránsito y aduanas sobre el té (mientras estos sean incompatibles con el espíritu de los tratados), la legalización del comercio del ópio, y sobre todo, la libertad comercial con todos los puntos de la China.

«La ley prohibe en la actualidad fumar el ópio, pero esta ley no se obedece.

«Los ministros mismos del emperador han propuesto el reconocimiento del comercio del ópio; mas si el gobierno inglés no va en ayuda del chino, prestándole su apoyo, es de temer que no vacíe este último en suprimir, por la adopción de semejante medida, los enormes beneficios de los funcionarios interesados en el contrabando.

«Pero de cualquiera manera que puedan establecerse para el porvenir las relaciones diplomáticas de la Inglaterra con la China, deben tener aquellas por objeto tres puntos principales, á saber: la supresión de los derechos de tránsito y aduanas sobre el té (mientras estos sean incompatibles con el espíritu de los tratados), la legalización del comercio del ópio, y sobre todo, la libertad comercial con todos los puntos de la China.

«La ley prohibe en la actualidad fumar el ópio, pero esta ley no se obedece.

«Los ministros mismos del emperador han propuesto el reconocimiento del comercio del ópio; mas si el gobierno inglés no va en ayuda del chino, prestándole su apoyo, es de temer que no vacíe este último en suprimir, por la adopción de semejante medida, los enormes beneficios de los funcionarios interesados en el contrabando.

«Pero de cualquiera manera que puedan establecerse para el porvenir las relaciones diplomáticas de la Inglaterra con la China, deben tener aquellas por objeto tres puntos principales, á saber: la supresión de los derechos de tránsito y aduanas sobre el té (mientras estos sean incompatibles con el espíritu de los tratados), la legalización del comercio del ópio, y sobre todo, la libertad comercial con todos los puntos de la China.

«Pero el principal objeto de los esfuerzos de los extranjeros debe ser la abolición de todas las restricciones legales, el libre comercio con el interior; una vez abolidas estas restricciones, Canton, Amoy, Shang-hai, continuarian siendo en la apariencia los centros del comercio internacional; pero no tardarian en introducirse agentes activos é inteligentes que difundirían los productos europeos por las provincias mas ricas y populosas de la China. Esta medida que hiera á la cuestion en su fondo, seria por lo relativo á la extension del comercio, mucho mas importante que cualquiera reduccion en los derechos de importación; reduccion cuyo efecto será siempre muy restrictivo si no problemático, mientras las relaciones generales permanezcan en el estado actual. El hecho es que para poder dar á los recursos de la China el desarrollo de que son susceptibles, se necesita un grande impulso, como el que resultaría de abrir todos los mercados del imperio al comercio europeo. La China, cualquiera que sea la riqueza, no puede, sin grandes esfuerzos, alimentar y vestir á su crecida poblacion; para que pueda subvenir en una vasta escala á las necesidades de la Inglaterra, es preciso que esta por su parte se vea en disposici6n de subvenir á las suyas; que provea á los chinos de sus algodones de Indias y de las lanas de la Australia, y deberá estenderse, no solo á un acrecentamiento considerable y casi inmediato en la produccion del té, y en su consecuencia, á una reduccion en el precio de este artículo, si que también á un acrecentamiento no menos considerable y casi inmediato para sus diversos productos. Y si llevando mas allá nuestra vista, nos abandonamos á esperanzas que á fuerza de ser inciertas, no son mas que quimeras, no podremos representarnos al imperio chino surcado por la locomotora, multiplicados sus recursos y transformada su industria por el vapor, rejuvenecida su civilizaci6n y desarrollándose con nueva energia, y al comercio, en una palabra, secundado por la naturaleza y el arte, y derramando por do quiera la prosperidad y la abundancia?»

«¿Qué hemos de pensar de esos escritores que despues de decir que el comercio del opio fomenta la desmoralización mas espantosa, el contrabando, la piratería, la corrupci6n administrativa, la esclavitud, el suicidio, la venta de los hijos por los padres, de las mujeres por sus maridos, la degradación moral y física bajo todos conceptos, en vez de pedir á renglón seguido que se ponga fin al comercio del opio y se prohíba su exportación de la India, proponen que se obligue por medio de las armas á los chinos á que admitan el opio sin restricciones?

Pues los escritores de ese mismo país han zaherido á los españoles que descubrieron y conquistaron la América. Cubrieron de denuestos la gloriosa memoria de los héroes que en nombre de España se presentaron en el nuevo continente, y con proezas inmortales se apoderaron de él, llevando en una mano la cruz del cristianismo y en la otra la antorcha de la civilizaci6n europea; y ahora escitan á la Compañía de las Indias, personaje histórico de quien no hay noticia en los anales de la gloria, para que se presente ante el pueblo chino con la balanza de los mercaderes en una mano, y con mercancías venenosas en la otra.

«¿Qué codiciosos, qué rapaces, qué avaros, qué despotas fueron los españoles en América! ¿Qué desinteresados, qué generosos, qué humanitarios, qué moralizadores son los agentes de la Compañía de las Indias en Asia!

S. M. la Reina ha aprobado la propuesta de jefes, oficiales y tropa de diferentes armas que se hallaron á las órdenes del general Mata y Alós durante los sucesos del mes de julio de 1854 en esta corte, los cuales se hallan comprendidos en el real decreto de 19 de octubre del año próximo pasado.

Paralizadas desde 1854 multitud de obras públicas por efecto de las circunstancias, se han expedido las oportunas órdenes por el ministerio de Fomento para que se orillen las dificultades que las entorpecian. El celo que demuestran por este ramo de la administraci6n el Sr. Moyano y el Sr. D. Ramon de Echevarria no puede ser ni mas laudable ni mas meritorio.

Continúan recibiendo noticias satisfactorias sobre el estado de los campos y desarrollo de la vegetación, prenda consoladora de una buena cosecha y esperanza que alimentan nuestros

Ninguna tierra estaba á la vista. Los buques continuaban su marcha á razon de cinco millas por hora, apartando las yerbas que muchas veces se amontonaban, pero sin presentar obstáculo serio. Veinticuatro horas despues, la escuadra habia andado mas de cien millas, y se encontraba en la mitad del camino entre los meridianos que señalaban los límites estrechos al O. y Este de los dos continentes, aunque un poco mas cerca de Africa que de América. Hacía viento fresco, y el mar estaba tranquilo como un río, de suerte que los tres buques marchaban en conserva. La *Pinta*, la mejor velera, habia disminuido al efecto velas. Martin Alonso Pinzón llamó á la *Santa Maria* y dijo al piloto que tenia intencion de tomar la amplitud del sol luego que el astro estuviese bastante bajo para asegurarse hasta qué punto conservaban su virtud los imanes.

Colon y Luis dormian en sus hamacas, cuando Sancho tocó al primero en el hombro para despertarle. —Señor almirante, dijo el marino, es tiempo ya de levantarse; todos los pilotos estan en el puente dispuestos á medir la amplitud del sol.

—¿Medir una amplitud! exclamó Colon saltando de su hamaca. Podemos esperar la mayor alarma que hayamos tenido desde Cádiz.

—Eso mismo me ha parecido, porque los marineros tienen fe en la aguja como los sacerdotes en la bondad del Hijo de Dios. La gente está de buen humor en este momento, pero solo los santos saben lo que va á suceder.

Despertó el almirante á Luis, y en algunos minutos estuvieron en la popa, en el sitio acostumbrado. Descendia el sol rápidamente, habia llegado el momento

pueblos. En el centro de Castilla la Vieja, en Orense y otros puntos han sobrevenido lluvias benéficas. Tenemos que exceptuar, sin embargo, á Gerona y todo el Ampurdan, pues la sequia que se experimenta ha sido causa de que los granos sembrados no hayan germinado.

Se cree que en el despacho de anteanoche habrá firmado S. M. el decreto de amnistia en favor de los que levantaron la bandera carlista en 1855.

El arzobispo de Acerenza y Matera es monseñor Cayetano Rossini, y fué elevado á esa silla metropolitana en 1855.

El haber dicho el parte telegráfico simplemente que en Nápoles habia sucedido el hecho, dió motivo el sábado para que se equivocara la noticia y se creyese que habia ocurrido con el arzobispo de la capital, que es el cardenal Sixto Riario Sforza, hermano del ministro plenipotenciario en Madrid.

El ministerio de Fomento ha entregado ya definitivamente á la direcci6n general de telégrafos los ramales de Calatayud á Teruel y Calatayud á Soria.

Comprende el primero una longitud total de 155 kilómetros y dos estaciones de servicio, una en Daroca y otra en Monreal.

El segundo ramal recorre una distancia de 87 kilómetros, y se ha establecido en Alcañar una estacion intermedia de servicio.

Sabemos que la direcci6n de telégrafos toma las disposiciones oportunas para poner en servicio dentro de un breve término los dos ramales ya mencionados, que corresponden á la línea de Irun.

Parece que el gobierno de S. M. prepara un proyecto de ley sobre plateros y platerías.

A pesar de lo que han dicho en contrario los periódicos, insisto *La Correspondencia* en que el viaje de S. M. la Reina, á no ocurrir dificultades insuperables, se verificará en el mes próximo. Parece que nuestra augusta Reina tiene pensado salir de Madrid á primeros de marzo para Valencia, desde donde irá á Alicante, Murcia y Cartagena. En este puerto se embarcará para Málaga, desde donde irá por tierra á Granada, Sevilla, Cádiz, regresando por Sevilla y Córdoba á Madrid, donde se propone estar de vuelta para la apertura de las Cortes. La semana santa, que SS. MM. se proponen pasar en Sevilla, cae este año del 6 al 12 de abril.

El día 2 no ha podido verificarse la inauguración del hospital de la Princesa, que estaba anunciada, á causa de la reciente pasada indisposici6n de S. M.; no creemos, sin embargo, que se dilate por muchos dias.

Ayer tarde sucumbió, despues de una larga y penosa enfermedad, un distinguido general por muchos títulos apreciable, y cuya muerte no dudamos será generalmente sentida. Por razones fáciles de comprender nos abstendremos de dar su nombre al público.

Acaban de ser reformadas, segun dice la *Correspondencia*, la real instruccion de 20 de enero de 1830, y la de 24 de mayo último, en la parte que dispone que los tesoreros de hacienda pública refundan en sus cuentas las de los tesoreros y depositarios de las fábricas de tabacos, sal, papel sellado y pólvora, y que los administradores de hacienda pública comprendan igualmente en las suyas de rentas y gastos públicos los resultados de las cuentas de oficial clase que rindan aquellos funcionarios. En las nuevas instrucciones se dispone, entre otras cosas, que los depositarios-pagadores de las fábricas de tabacos, los administradores, jefes de las sales, el guarda-almacén, tesorero de la del papel sellado, y los depositarios pagadores de la pólvora y salitre, rindan sus cuentas de caudales directamente al tribunal de cuentas del reino, por conducto de la direcci6n general de contabilidad, cesando la práctica de refundirlas en las de las tesorerías de provincias. Estas se limitarán á satisfacer á las fábricas las consignaciones men-

oportuno y los duros marineros se pusieron á trabajar. Martin Alonso Pinzón, el mas adelantado de todos, fué el primero que se puso á hacer cálculos. No tardó Colon en verle ir con agitación de una brújula á otra. Dos minutos despues habian echado al mar la lancha de la carabela. Hizo al buque almirante señal para disminuir las velas y se vió á Martin Alonso abrirse paso por entre las yerbas que rodeaban la quilla de la *Santa Maria*. Mientras se acercaba por un lado, llegaba por otro su pariente Vicente Yañez, comandante de la *Niña*. Un instante despues, ambos estaban al lado del gran navegante, seguidos de Sancho Ruiz y Bartolomé Roldán, los dos pilotos del almirante.

—¿Qué significa esa precipitaci6n, buen Martin Alonso? preguntó Colon con calma. Tú y tu hermano Vicente Yañez y sus honrados pilotos os precipitáis hacia mí como si me trajerais alegres noticias de Cathay.

—Solo Dios sabe, señor almirante, si jamás llegaremos á esa lejana tierra, ó á cualquier otro punto donde se pueda llegar con el auxilio de la brújula, respondió Pinzón el mayor, casi sin alientos, hemos comparado todos los instrumentos y hemos hallado, sin escepci6n, que varían considerablemente del norte verdadero.

—Sería una maravilla. Eso será que hayais omitido algo en vuestras observaciones ó vuestros cálculos.

—No, señor, repuso Vicente Yañez; los imanes mismos nos engañan, y cuando he hablado de esto al timonero mas viejo de mi buque, me ha asegurado que la estrella polar no ha estado en toda la noche conforme con su brújula.

(Se continuará.)

50

FOLLETIN.

CRISTOBAL COLON,

POR FENIMORE COOPER.

(Continuacion.)

—Si, este fenómeno se confirma; lo que inquieta es saber el efecto que producirá en los marineros cuando lo sepan.

—No habrá medio de persuadirles que la aguja se desvia así hacia el Oeste para anunciarles que la Providencia nos priva de los medios de saber á dónde vamos, puesto que tanto desea que sigamos una direcci6n particular.

Un grito de uno de los que se hallaban de cuarto interrumpió la conversaci6n. Una claridad súbita brilló en las lineas de la noche, iluminó el buque y el Océano como si millares de lámparas hubiesen proyectado su luz sobre aquella parte del mar. Un globo atravesó los cielos, y pareció caer en el mar, á algunas leguas de distancia. Siguió á su desaparici6n una oscuridad tan profunda como brillante habia sido su estrellada luz; no era mas que el paso de un meteorito, pero de un meteorito como los hombres apenas ven uno en su vida. Los marineros supersticiosos notaron este incidente como uno de los presagios extraordinarios del viaje.

suales que haga la dirección general del Tesoro para pago de sus obligaciones.

Se han dado órdenes terminantes por el ministro de Fomento para la rehabilitación del puente de Viñuales, en la carretera de Irún, que desde 1855 se halla medio arruinado, a consecuencia de las inundaciones de aquel año. También parece que el Sr. Moyano quiere que se habilite para esta primavera el puente de San Fernando, en la carretera de Valladolid, que se halla en igual caso que el anterior.

La cuestión del ferro-carril desde Navarra a Francia por los Aldudes, ha sido sometida a la junta de generales y a la dirección de ingenieros, para su examen bajo el punto de vista militar. Dice uno de nuestros colegas que el gobierno no tomará en este asunto resolución alguna que afecte a las leyes votadas por la Asamblea, sin el concurso de las Cortes.

El brigadier Reina, que había pasado a Toledo con objeto de recibir al general Prim la confesión con cargos, regresó anteayer a Madrid. Cubierta esta esencial diligencia, parece natural que la causa esté pronto en disposición de ser fallada por el tribunal competente.

Hoy sale fijamente para su destino nuestro representante en Viena, el Sr. Bermúdez de Castro, cuya marcha habían creído algunas suspensiva, según dice la *Hoja autógrafa*.

Según escriben de Jaén, el partido moderado se apresta a entrar en el palenque electoral con muchas probabilidades de buen éxito.

Dicen de Oviedo que, en las próximas elecciones para diputados a Cortes, el Sr. D. Alejandro Mon se presenta por el distrito de la capital; el señor vizconde del Cerro por Salas; el Sr. D. Estanislao Suarez Inclán por Avilés; el Sr. D. Francisco Bernaldo de Quirós y Peon por Laviana; el señor marqués de Espejo, por Llanes. También parece que el Sr. D. Juan Lorenzana se presentará por otros distritos de la misma provincia.

De nuestros hombres políticos mas notables, solo el Sr. Bertran de Lis es quien parece resuelto a no presentarse candidato a la diputación en parte alguna.

Por último, de Valladolid escriben que en el distrito de Peñafiel hay hasta ahora dos candidatos, D. Millán Alonso, que lo ha representado en repetidas legislaturas, y D. Santiago Lirio, el cual aparece por primera vez en el campo político, y despliega la bandera de la monarquía pura.

El día 7 de febrero Mr. Mirés entregará en el Tesoro español los sesenta millones que constituyen el segundo plazo del empréstito de los trescientos. Entonces podrá disponer ya del papel equivalente a esta suma.

Por vía de contestación a lo que han dicho algunos periódicos progresistas al hacerse cargo de una especie sentada por *El Leon Español* en uno de sus últimos números, relativamente a la violencia con que S. M. la Reina había prestado su sanción a algunas leyes durante la dominación de los progresistas; nuestro colega moderado hace ayer una reseña de lo que en su tiempo manifestó la prensa sobre el mismo asunto. —Oigámosle:

«Las *Novedades* y *La Península* se muestran alarmados porque el otro día hemos hablado de paso de la violencia con que S. M. la Reina ha prestado su sanción a algunas leyes durante el famoso bienio. Como si no fuera bastante a probar esto, la prisa que se ha dado S. M. a deshacer lo hecho tan pronto como ha podido entregarse sin recelo y sin temores al uso de su real prerogativa, nos piden nuestros colegas la corroboración de esos hechos que están consignados en sus pruebas fehacientes en sus mismas columnas.

Cuando en abril de 1855 fué presentada a S. M., para la sanción regia, la ley de desamortización votada por las Cortes constituyentes, dió cuenta *Las Novedades* de este ruidoso suceso con las siguientes palabras:

«La reina respondió, que hablando francamente, sentía escrúpulos de conciencia en sancionar una ley, que en último resultado podía considerarse como la violación de un tratado internacional. El duque de Victoria hizo observar a S. M. que también debía parecer a sus ojos caso de conciencia, y mucho mas grave, el poner al trono en abierta lucha con el poder constituyente y a la nación, y a la nación en el peligro de una nueva lucha civil. Esforzadas estas razones por el señor Lluvia, la reina manifestó que ella no se oponía a que la ley fuera publicada por el gobierno; pero que tenía a la muerte, y como cristiana escrupulosa, sancionaba lo que merecía la desaprobación de muy doctos varones.»

«Se pueden expresar con mas claridad y franqueza la profunda repugnancia de S. M. y las violentas reflexiones de sus ministros?

Pero el mismo periódico consigna luego el hecho escandaloso de haberse reunido tumultuariamente una fracción de las Cortes constituyentes, en la que se propuso que se declarase vacante el trono si la reina no accedía a lo que se deseaba.

Oigamos a *Las Novedades*:

«Los diputados que se han reunido ayer en el congreso no llegaron a 60, y todos pertenecían a las opiniones mas avanzadas. Se ha dicho que todos han firmado una proposición para que, si la reina no sancionaba la ley, se declarase vacante el trono; pero lo que ha pasado es lo siguiente: reunidos los diputados, uno de ellos manifestó que se estaba en el caso de acordar que es lo que la cámara debía hacer si la ley no era sancionada. Sobre esto hablaron muchos, y mucho tiempo; un diputado que se ha hecho célebre en la cuestión de la Milicia nacional, dijo que en aquel caso debía declararse el trono vacante; pero habiendo observado otros de sus compañeros que lo mas probable era que la reina sancionase la ley, la reunión se disolvió sin tomar resolución alguna.»

«Puede darse mayor desacato al trono, mayor insulto a la dignidad del pueblo, ni mayor violencia ejercida sobre una Reina y una señora en momentos tan angustiosos?

La *Epoca* se ocupó tambien de este suceso indicando las grandes dudas y temores que se abrigaron en Aranjuez durante aquel funesto día.

Veamos cómo se expresó nuestro confraternal:

«Entre once y doce el Consejo de ministros y la mesa de las Cortes pasaron al sitio en un tren especial. Un parte telegráfico repartido ayer, decía que la mañana se había pasado en Aranjuez en medio de grandes dudas y temores.

La dimisión del ministerio, conocida ya, lo difícil que era constituir hoy un gobierno que se comprometiese a no sancionar la ley de desamortización en presencia de unas Cortes constituyentes, las consecuencias que todo esto podía tener, afligían profundamente a todos los sinceros y leales amantes de la Reina, de la monarquía y de la patria. Así se lo hicieron pre-

sente ayer a SS. MM. cuantas personas las rodean y ejercen cerca del trono una legítima y natural influencia.

Entretanto en Madrid empezaba a cundir la noticia de estas complicaciones, y promovida al parecer por ciertas notabilidades, se verificaba en una de las salas del palacio de las Cortes una reunión de los diputados de la izquierda. Fácil es adivinar lo que en esta junta pasaría, sabiendo que en ella llevaron casi constantemente la palabra los señores D. Juan Bautista Alonso, Vargas Alcalde, Figueras, Garrido y otros.

Aquel espectáculo de pasión y de impaciencia, aquellas declamaciones tribunicias que atentaban a un derecho que las mismas Cortes han concedido a la corona.

«¿Qué significa esa aflicción de los verdaderos monárquicos, ese espectáculo de pasión y de impaciencia, esas declamaciones tribunicias, que atentaban contra la corona, sino la mas cruel imposición a la misma Reina?

Como si esto no fuera bastante para estrechar y obligar a S. M., hé aquí el cuadro que trazó en Madrid la mano maestra de la revolución, y que copiado por *La España* vamos a trasladar en seguida, aunque sea a trueque de repetir algunas especies:

«La autoridad militar, enterada sin duda de lo que pasaba, tomó algunas medidas de precaución, sin que el público se apercibiera de ellas. Despues de misa dió orden para que las tropas de la guarnición permanecieran en sus cuarteles, con fornituras puestas y armas en pabellón. La caballería tenía ensillado.

La comisión de presupuestos celebraba en el Congreso reunión extraordinaria para el desempeño de su cometido, y con este motivo acudieron a casa de las dos de la tarde, a mas de los señores diputados que componen aquella, varios otros. Los ánimos estaban preocupados, y naturalmente recayó la conversación sobre el asunto del día. Si nuestras noticias son exactas, el señor Alonso (don Juan Bautista) trató de darles interés improvisando un discurso del género que con tanto aprovechamiento cultivaba S. S. Fatigáronse los oyentes; y entonces parece que el señor Arriaga quiso examinar diferentes hipótesis, precisando lo que convenia que el Congreso hiciera en cada una de ellas. Un señor diputado atacó esta discusión, apelando a las leyes del buen sentido, y manifestando que ni aun privada y particularmente podía tratarse sobre cosas mas o menos presumibles, que ni siquiera tenían la probabilidad de que se realizaran. Sin mas se disolvió la reunión.

Puso término por fin a la ansiedad general un parte telegráfico en que el señor ministro de la Gobernación anunciaba al subsecretario del mismo ministerio, que S. M. había sancionado el proyecto de ley de desamortización.

Así es como ha terminado esta crisis, a la que el temor de unos, y la ignorancia por parte de otros acerca del verdadero estado de las cosas, habían dado proporciones extraordinarias y trascendentales.

Con respecto a lo que ocurrió en Aranjuez, diremos con referencia a informes que consideramos fidedignos, que tan pronto como se aparearon los ministros en el real sitio, pasó el general O'Donnell solo al palacio con el objeto de conferenciar con S. M. Introducido en la estancia regia, encontró a la augusta Isabel bastante conmovida y visiblemente afectada por el trabajo mental a que ha estado entregada durante algunos días. El general O'Donnell espuso a S. M. las razones de Estado que en su concepto debían inclinar el real ánimo a la sanción. Las versiones que circularan acerca de los pormenores de esta conferencia son tan graves y de naturaleza tan íntima, que nosotros, amantes siempre de la verdad, no nos atreveríamos a publicarlos sin estar completamente seguros de su exactitud, aunque no tuviéramos tambien que guardar consideración a otros altos respetos y conveniencias.

A lo que pasó en el cuarto de la reina, y a las anaguras que según *La España* devoraron su cristiano corazón, pueden añadirse los siguientes párrafos de una carta que publicó el mismo periódico:

«Inútiles fueron, a lo que se dice, los esfuerzos de toda clase hechos por el general Espartero para disuadir a S. M. de semejante resolución: apartados todos sus medios de persuasión, salió de la real cámara sin esperanza de obtener otro resultado. Inmediatamente despachó un aviso telegráfico a sus colegas ministeriales, previniéndoles que estuviesen reunidos a las nueve de la noche para celebrar un consejo en que tenía que hacerles graves comunicaciones.

Delos recuerdos adoptados en este consejo mucho se ha hablado aquí; pero me abstengo de referirlo por no tener datos seguros. Lo cierto es que ayer domingo se presentaron en este real sitio todos los ministros, y el presidente y los secretarios de la asamblea. Habíalos precedido el general Serrano, que vestido de grande uniforme recorrió todos los cuarteles y puestos de guardia.»

En esta desgarradora lucha en que la reina jugaba su corona y la de su hija y la paz de su pueblo, puesto que se la amenazaba con declarar su trono vacante, y ni sus mismos consejeros respondían de la tranquilidad pública, necesariamente tuvo que declararse vencida S. M., no sin experimentar en su salud el quebranto consiguiente, como se lee en la siguiente carta escrita desde Aranjuez a *El Amigo del Pueblo*:

«Según nos escriben de Aranjuez, S. M. la Reina se sintió ayer gravemente indisputada poco despues del Consejo de ministros, cuyo resultado, como hemos dicho, fué quedar sancionado el proyecto de ley que priva a la Iglesia, a la Beneficencia y a los pueblos de los bienes que legítimamente les pertenecían.

Personas llegadas de Aranjuez anoche y hoy a primera hora nos confirman la anterior noticia, añadiendo que en efecto, a poco de dejar el palacio los ministros, la numerosa concurrencia afluída al real sitio por una curiosidad muy natural en estas circunstancias, vió retirarse los coches y la servidumbre que aguardaban a SS. MM. para salir a su acostumbrado paseo.»

Obligados por *Las Novedades* hemos traído a la memoria estos tristísimos recuerdos de unos hechos, que si entonces no entrecieran a los que tan inhumanamente contribuyeron a ellos, lo que hoy estamos seguros de que no habrá español que no retroceda lleno de espanto al escuchar tan escandaloso relato.

Por amor a nuestra nacionalidad y a nuestros colegas les rogamos que dejen las cosas en este punto, y no vayamos a exhumar recuerdos.

Nuestros cargos fueron formulados cuando nuestros enemigos estaban en el poder, por cierto que bien caro costó; y nuestros colegas no estaban en el mismo caso, por cierto que bien caro costó a nuestros amigos.»

En honor de nuestro país, dice *La Correspondencia*, y a propósito de haberse dicho estos días que las casas de maternidad que trata de establecer en España la señora doña Carmen Alvarez de Valenzuela obtienen muy buen éxito en el extranjero, debemos decir que en España tenemos ejemplos de los beneficios que producen estos establecimientos. La junta provincial de beneficencia de Tarragona tuvo la satisfacción de establecer una casa de maternidad ya años atrás; siendo tal el buen resultado de la misma, agregada a la inclusa, que no solo desde su instalación apenas ha ocurrido en aquella provincia un infanticidio, sino que hasta mediados del año 1854 en que cesó de formar parte, aunque la mas insignificante, de aquella benéfica corporación, habían sido distintas las provincias que, aceptando por modelo la casa de maternidad y espositos de Tarragona, enviaron sus comisionados allí y no al extranjero, para inquirir el sistema práctico de una administración que, a mas de ser económica, evitaba

la excesiva mortandad ocurrida de ordinario en otros establecimientos de igual clase.

En una carta de Perpiñan, fecha 28 del pasado, advierten a las *Hojas* que el gobierno de Isabel II debe estar muy sobre aviso respecto de los carlistas, pues parece que algunos de estos han escrito a otros que residen en dicha ciudad hace largos años, anunciándoles que a la sombra de los trabajos electorales, el partido carlista se está organizando en España de un modo que en su día podrá ser útil a todos los que siguieron la bandera del pretendiente.

Las *Hojas* insertan una carta de San Petersburgo, fecha 21 de enero, confirmando la noticia de que el emperador ha manifestado su resolución de condecorar con la primera orden del país a S. M. el rey de España y de conceder otras grandes cruces de las de primera clase, pero de un orden mas inferior, al duque de Valencia y al conde de Lucena.

Estamos conformes con las breves cuanto acertadas reflexiones que hace uno de nuestros colegas en las siguientes líneas:

«Cuando el gobierno cuenta con funcionarios celosos y entendidos que saben secundarle en sus medidas benéficas para aliviar la suerte de las clases menesterosas, se hace menos temible cualquier género de calamidad, que siempre encuentra alivio en la solicitud de un gobierno conocedor de sus deberes. Muchos son los gobernadores de provincia que han merecido nuestros justos y merecidos elogios por sus acertadas providencias con ocasión de la carestía que ha afligido al país últimamente. Hoy se los tributamos tambien muy sinceros al señor don Manuel Cano Manrique, gobernador de Córdoba, por el siguiente bando:

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.

Desde este día, cuantas personas de la provincia, en clusos mujeres y muchachos, se presenten a trabajar en la carretera general, bien quieran hacerlo a destajo o a jornal; tanto en el machaqueo de piedras como en otras operaciones, se les dará el salario de 6 rs. a los hombres y de 3 a las mujeres y muchachos, y al que lleve consigo azada, espichea o almadena, se le abonará un real mas. Córdoba 25 de enero de 1857.—Manuel Cano.»

Cuando así se proporciona por el gobierno de S. M. medios de adquirir la subsistencia con ventaja pública, no hay causa para la vagancia, que se perseguirá con el mayor rigor, y si muchos motivos para manifestar el agradecimiento al gobierno que así cuida de la subsistencia de los pobres.»

La *Discusión* dedica su artículo de fondo a la *union liberal*, y concluye con este párrafo:

«La *union liberal* pues, como doctrina, es el mismo partido moderado; la *union liberal*, como bando, es el confuso caos de todos los que se han arrepentido de amar demasiado o a la autoridad o a la libertad: la *union liberal*, como conducta, es un conjunto de inconsecuencias que no tiene número; la *union liberal*, como hecho histórico, es el resultado mas triste de nuestras guerras, el punto de partida mas negro de una época de males; la *union liberal*, trascendentalmente considerada, es la duda erigida en sistema, la negación de todos los principios, la incertidumbre, la confusión, el caos, lo imposible. Su gestación ha sido tan rápida; su nacimiento triste, su triunfo efímero y su muerte pronta. No volverá a levantarse, porque sobre la pesada lápida que la encierra está escrita la maldición de los pueblos.»

A nuestro apreciable colega *La Crónica* escribe con fecha 19 de enero su corresponsal de París la siguiente carta:

«Mientras se cruzan notas diplomáticas entre las diversas cortes que firman el protocolo de Londres (1852) y que ahora nuevamente deben acordar la solución definitiva de la cuestión de Neuchâtel, el mundo político se preocupa con las tempestades parlamentarias que habrá de arrostrar el gabinete Palmerston y con las consecuencias que para la paz del mundo han de producir los incidentes que no tardarán en originarse en las cámaras inglesas. Si hemos de juzgar por las maniobras que ha puesto en juego estos días el jefe del gabinete británico para atraerse el apoyo y la cooperación de algunos de los hombres de Estado mas importantes del Reino Unido, y del mal éxito que han tenido estas negociaciones, lord Palmerston no deja de tener serios motivos de inquietud sobre su existencia ministerial.

Ya he dicho a Vd. que los partidos en Inglaterra jamás provocan una crisis política para derribar un gabinete en una cuestión exterior, que aun no está definitivamente orillada. Pero al ver la repulsa que ha dado lord John Russell a las invitaciones de entrar de nuevo en el gabinete; al ver que los jeques mas autorizados de los Peel-itas se declaran contra la marcha ministerial, y que la opinión pública se declara cada vez mas insistente por la supresión, cuando menos, de los no veintiquince con que la ley de Mr. Gladstone reargó al principio de la guerra el impuesto del *income tax*, que primitivamente no era mas que de siete peniques, y que si de ahora en adelante, si tienen que rebajarse a proporción los gastos de la guerra y de la marina, escogiendo otros medios de suplir el déficit que la disminución del *income tax* habrá de producir, cosa que destruye completamente los planes del actual gabinete; al observar todos estos hechos, no es difícil darse cuenta de las inquietudes que reinan en este momento, porque la retirada de lord Palmerston sería la señal evidente de un cambio de alianzas en el continente, en las cuales ciertamente la Rusia no ocuparía el último lugar.

La opinión general cree, sin embargo, que lord Palmerston atravesará, si no todas, algunas por lo menos, de las grandes borrascas, pero será haciendo grandes concesiones al buen sentido público y a la razón, que se oponen abiertamente a su política eminentemente guerrera y contraria a las manifestaciones mas o menos esplicitas de los grandes principios e intereses que la Europa quiere conservar. El Parlamento inglés está en el último período de la legislatura, lo que equivale a decir que no tiene la disolución violenta; pero justamente por esta misma circunstancia es por lo que los miembros de las cámaras ostentarán mas patriotismo a fin de ganar terreno para las futuras elecciones, y esto contribuye a dificultar la posición del gabinete.

Según abstiniéndose los diarios de París por orden superior de la cuestión vergor, y de los curiosos incidentes que ha producido desde que se verificó la apelación de parte del rey ante la *Cour de cassation*, que verá hoy su causa y desechará probablemente la suplicia del asesino. Los diarios belgas vienen todos los días con relaciones mas o menos exageradas sobre este suceso. *L'Independence* ha sido recogida en Francia antes de ayer por contener ciertas insinuaciones poco leales acerca de los sentimientos del clero de este país. *L'Independence* belga ha decaído mucho, muchísimo, de su antigua importancia, desde que ha pasado a nuevos dueños, los cuales parece que se han propuesto servir, poco hábilmente por cierto—los intereses políticos de Inglaterra en todas partes donde sea precisa su defensa. Rejare Vd. que de algun tiempo a esta parte, ya no tiene este periódico el monopolio de la publicación de los mas importantes documentos diplomáticos, que era lo que antes constituía casi toda su importancia. Ya no recibe de las principales cortes de Europa mas que las comunicaciones de sus corresponsales, por cierto poco interesantes.

Una infuista nueva lengo que comunicárlas: la princesa de Lieven, primera dama de honor de la emperatriz viuda de Nicolás de Rusia, y la reina de los salones de San Petersburgo. Londres y París, ha fallecido la ma-dragada del 27 en su palacio de la calle de Saint Florentin, nú. 2. Ha sucedido a un agudo dolor de los bronquios. Su hijo y su sobrino, el conde de Bann-dorff que Vds. han visto hace poco representar a la

Rusia en Madrid, habían llegado estos días llamados por el telegrama. Los salones de la princesa de Lieven, eran el campo neutral donde se reunían todos los domingos las ilustraciones mas eminentes de Francia y el extranjero: su afabilidad estremada, su gracia encantadora, su carácter bondadoso, y sobre todo su talento superior y de primer orden, habían hecho de la princesa una de esas grandes señoras que se encuentran en la historia, pero que en el siglo XIX será difícil, por no decir imposible, reemplazar. Su muerte ha sido vivamente sentida en el mundo diplomático y político de París. El emperador ha mandado dos veces al día a informarse de su salud durante la corta enfermedad que la ha llevado al sepulcro, arrebatada a los 70 años no ha podido resistir al mal. Desde Niza, donde se encuentra la emperatriz viuda de Rusia, se ha informado por medio del telegrama de su salud la augusta viuda de Nicolás, que amaba con predilección a la princesa.

La princesa de Lieven descendió de una familia noble de Livonia. Su madre, la condesa de Lieven, fué la gobernadora o aya de los grandes duques hijos de Paulo I, que luego ha reinado con el título de Alejandro y de Nicolás. La princesa se casó en San Petersburgo con el príncipe de Lieven, ministro de la Guerra entonces, y embajador de Rusia en Londres despues. No es la alevnria ilustre, ni los honores, ni las grandes dignidades que gozaba su dilatada familia en la corte imperial de Rusia, lo que constituía el valor y la importancia política y social de esta mujer singular, no; su gran talento, su inteligencia superior, su imaginación brillante, sus inapreciables cualidades personales; hé aquí todo el secreto del imperio que la princesa ha ejercido por tanto tiempo en el mundo diplomático de Europa. Vds. la han conocido en París, amigos míos, y no debo decir a Vds. la dolorosa impresión que esta desgracia ha causado a todos sus amigos. El lunes, a altas horas de la noche, el médico de cabecera angustado todavía que la princesa no moriría aquella noche: todo el mundo se retiró, y una hora despues la ilustre princesa espiraba en los brazos de sus hijos, parientes y amigos, sumidos hoy en el mayor descon-suelo. La prin-esa ha conservado mucha presencia de espíritu hasta sus últimos momentos: el sábado ya se convenció ella misma de que la enfermedad era mortal, y todo su afán era ocultar a todo el mundo la gravedad en que se hallaba. La princesa pertenecía a la religión luterana, y por disposición suya su cadáver será trasladado a la Curlandia, donde reposan algunos miembros de su familia.

Las fiestas de la corte para el enviado persa han principiado ya.

El telegrama ha anunciado la toma de Bender-Bushire por los ingleses. Ya tienen otro Gibraltar el golfo persico.

Se anuncia de nuevo la salida de Sir Roberto Peel del gabinete inglés, y la entrada de otro miembro, pero no importante. Siguen las negociaciones a fin de atraer dos ó tres notabilidades de la cámara para robustecer el ministerio.

El gobierno francés se ocupa con una constancia laudable en preparar grandes trabajos financieros y económicos para presentarlos a la aprobación del cuerpo legislativo y senado. Se dice que las acciones de caminos de hierro serán gravadas de un impuesto de 25 céntimos.

Parece que una gran parte de la deuda flotante que pesa sobre el tesoro francés será consolidada próximamente.

Se asegura que el haber de la clase de oficiales de capitán inclusive abajo, será aumentado en el presupuesto de 1857. La medida es en extremo justa. Los presupuestos se han entregado, y el equilibrio entre los ingresos y gastos será una verdad, a juzgar por los trabajos que se preparan en todos los ministerios.

El ministro del interior ha dirigido una circular a las administraciones de ciertos círculos aristocráticos, ó que tienen todas las apariencias de serlo, a fin de que cesen inmediatamente los escandalosos juegos de hazar que arruinan tantas familias y son hoy el escándalo de París.»

Bajo el epígrafe de «Exposición peninsular ultramarina» publica *La Revista peninsular de caminos de hierro* el siguiente artículo:

«Cinco años trascurrieron entre las dos últimas exposiciones de industria española celebradas en 1845 y 1850 en Madrid, y seis van pasados desde que no se han reunido en esta capital los productos de las fábricas y talleres nacionales, no obstante lo prevenido en el real decreto de 5 de setiembre de 1827 para que cada tres años tenga lugar una exposición pública, no obstante que estos últimos seis años han aterrorado mas descubrimientos y adelantos que los diez que le precedieron.

Ni en la exposición universal de 1851, ni en la de 1855, ha figurado la España industrial a la altura merecida por su prodigiosa riqueza en las primeras materias de fabricación; y este es un motivo mas para abrir las puertas al congreso de la industria.

Las exposiciones universales y la guerra de Oriente han contribuido a desarollar nuestras relaciones comerciales, que, como es consiguiente, han fomentado a su vez la industria indígena en los últimos años. Estas consideraciones, e intereses de mucha importancia, aconsejan la inmediata celebración de una exposición para que los capitales extranjeros que hoy afluyen a nuestro país dirijan con acierto sus miras a las empresas que les ofrece la Península, despues de reconocido el museo de su vasta y poderosa industria y hecha la estadística de sus productos.

Las últimas disposiciones de París y de Londres han ejercido una influencia saludable en las opiniones de nuestros industriales; y a mas de estos y otros elementos que favorecerán una exposición convocada para setiembre ó octubre de este año, no podemos dejar de recordar que estando entonces terminado el camino de hierro de Alicante, supliría en gran parte esta vez necesidades no satisfechas en las últimas exposiciones.

Este congreso industrial, siguiendo el espíritu y tendencias de la época, debería tener otra importancia que nos consiente reproducir los de 1851 y 1855, honroso y feliz sería al menos hacer concurrir al de Madrid los productos de España, Portugal y colonias de ambas naciones. Años hace que ilustres hombres del vecino reino han acogido entusiastas la idea de una exposición peninsular, y nosotros siempre hemos encontrado un vacío en las exposiciones españolas, que no han de-jado un lugar para los productos de nuestras Antillas.

La celebración de esta exposición peninsular presentaría la estadística material de la industria; distinguiría las especialidades de cada uno de los Estados peninsulares, de cada provincia, de cada fábrica; estrecharía las relaciones comerciales de España con Portugal, de las metrópolis con sus provincias de Ultramar, y haría afluir multitud de extranjeros que mas tarde pudieran interesarse en el porvenir de nuestra industria.»

En el periódico oficial del vecino imperio acababan de ver la luz los estados de las principales mercancías que han sido objeto del comercio de importación y de exportación de Francia durante el año de 1856. De dicho documento extractamos los siguientes datos:

«El total de la recaudación efectuada sobre la importación en este último año, asiende en cantidad redonda a 174 millones de francos, lo cual presenta un aumento de 21 millones sobre la recaudación de 1851, y una disminución de 16 millones, respecto de la de 1855, en cuyo año la exposición universal dió extraordinario impulso al movimiento mercantil.

Las mercancías siguientes figuran en primera línea entre las importadas en mayores cantidades: cereales, que ascienden a 8.196.431 quintales métricos; cacao, 61.172 id.; café, 402.332 id.; cáñamo, 55.488 id.; algodón, 960.305 id.; metal de fundición en bruto, 1.409.933 id.; semillas oleaginosas, 933.155 id.; carbon de piedra 41.747.880 id.; añil, 17.645 id.; lanas, 398.504 id.; lino, 218.856 id.; plomo, 402.501 id.; azúcares de las colonias francesas, 957.345 id.; carnes frescas y saladas, 151.680 id.

Las mercancías siguientes son las que han dado mayor movimiento al comercio de exportación: vinos comunes, 1.285.785 hectolitros; aguardiente de vino, 184.152 id.; cereales, 1.099.405 quintales métricos; rubia, 174.832 id.; pieles acordonadas ó charoladas,

5.282 id.; idem curtidas y encurreadas, 42.585 id. idem trabajadas en guantes, 3.293 id.; idem trabajadas en otros objetos, 18.169 id.; porcelana fina y común, 56.068 id.; sal marina ó de salina, 1.538.528 id.; azúcares refinados, 361.952 id.; tejidos de algodón, 134.719 id.; tejidos de lana, 83.611 id.; tejidos de seda, 43.076 id.; vidrio y cristales, 280.965 id.

El impuesto de consumos recaudado sobre las sales francesas y extranjeras despachadas en los mercados del interior durante el año de 1856, asciende a 35.260.560 francos.»

En la redacción de las *Hojas autógrafas* se ha recibido la siguiente carta:

«NUEVA-YORK 16 de enero.—Hablemos antes de todo de nuestras Antillas, aunque poco notable tenga que decir a usted de ellas. Tengo cartas, fechadas el 12 en la Habana: los negocios mercantiles siguen perfectamente. Los frutos del país cada vez van mejor, por estimación, por efecto de los grandes pedidos para Europa y Norte-América. Si le dicen a V. que en los precios de los frutos coloniales tiene su origen en las malas cosechas, no lo crea V.: las cosechas son buenas, generalmente hablando. Este aumento progresivo de estracción naturalmente anima a los agricultores e industriales, cuyos esfuerzos se encaminan a aumentar la producción. La prosperidad que gozan nuestras Antillas es un augurio muy poderoso para el filibusterismo, que se abraza de envidia. Así es que apenas pasa aquí semana sin que se hable de preparativos para nuevas expediciones; pero todo se convierte en agua de cerajas. Puedo asegurar a V. que los filibusteros están hoy mas desanimados que nunca, por mas que sea gente muy dada a las ilusiones. Las últimas noticias de Méjico continúan presentando aquel país convertido en una Babilonia.

El vapor de aquel gobierno, *Iturbide*, se ha perdido hacia Veracruz, pereciendo cerca de cien hombres que llevaba a bordo. HorrORIZAN los pormenores que acorren de aquel espantoso siniestro. Y por desgracia es el único ocurrido en las mismas costas; se anuncia la pérdida del *Guadalupe* y otros. Walker quedaba tan mal parado, que daba compasión hasta a sus enemigos. El número de estos era cada día mayor; pasaban de una docena las columnas de 400 a 600 hombres que andaban a sus alcances. El aventurero apenas contaba con 600 hombres, y esos desmoralizados y rendidos de hambre y de fatiga. Hasta sus mayores amigos esperaban aquí de un momento a otro la noticia de su completo aniquilamiento. Sin embargo, hay que negar a Walker serenidad y travesura, y a la vez la tendencia de particular que saliera del atolón de mejor librado que lo que se cree: a la última fecha estaba en S. Jorge, como a dos millas de Rivas.»

De Barcelona escriben a las *Hojas* con fecha del 29:

«Hoy se ha hablado mucho aquí de una conspiración que se dice descubierta por las primeras autoridades del Principado, pero en la opinión general hay mucha exageración en todo lo que se cuenta. Es cierto que a celo de las autoridades las ha hecho adquirir la certeza de que aquí en no en otras partes hay muchos que truen graves proyectos entre manos; pero si el trabajo continúa y la fabricación no se arruina, bastará un poco de energía y cuidado para hacer abortar los planes de media docena de picaros ó de descontentos. El gobierno, sin embargo, debe estar muy sobre aviso; por que hay bastantes elementos hacinados y con los cuales una causa cualquiera y contra cualquiera gobierno, pudiera dar que hacer en la primavera próxima. De elecciones nada se puede decir de seguro. Los ministeriales creen triunfar sin embargo de esto afirmando que ante todo serán elegidos los que mayores garantías ofrezcan a la industria. Escasea mucho el dinero aquí y se halla a un precio fabuloso.»

De un estado en donde se hallan detalladas las aprehensiones hechas en las provincias de la Península e islas adyacentes por el cuerpo de la Guardia civil en diciembre de 1856, resulta que han sido retenidos en prisión 771 delincuentes por distintos conceptos; 709 ladrones; 123 reos prófugos; 130 desertores; 1.102 por faltas leves y 32 contrabandos, formando un total de 2.835. Las provincias que como de costumbre presentan mayor número, son las de Sevilla, Cádiz y Badajoz.

El periódico oficial publica el estado de las cuentas de que se ha encargado el tribunal mayor respectivo, en 1.º de enero de 1857. Ascienden aquellas al número de 35.314, de las cuales 4.652 han sido examinadas y se hallan próximas a liquidarse, y 30.662 no han sufrido todavía comprobación alguna. Entre estas últimas figuran 425 que pertenecen a la época del último siglo hasta fines de 1799; 8.996 a la de 1800 a 1814; 6.238 a la de 1815 a 1827; y 2.659 a la de 1828 a 1838.

El resultado del remate que se verificó el sábado en la dirección de la deuda pública para la extinción de un millón de reales, valor efectivo de la deuda del personal, fué en extremo satisfactorio. El precio máximo fijado por el gobierno era el de 12 por 100.

Las proposiciones que se hicieron llegaron a la enorme cantidad de rs. vn. 32.037.312, valor nominal 13 y medio por 100 fué el maximum del precio pedido, el minimum 10-99.

La inmensa mayoría de las proposiciones se hizo a los precios de 11 a 11-50. Al aplicar el millón de reales destinados para este objeto, el gobierno ha estimado por rs. vn. 9.975.450, valor nominal de esta deuda; así pues, esta operación se ha efectuado al precio medio de 11-38.

Según el estado de ingresos de las diferentes loterías durante el año de 1856 que publica la *Gaceta*, se vé que ascienden a la suma de 96.117.335 rs. 84, y sean 9.033.735 rs.; 84 mas que lo calculado por el presupuesto general.

Dicese que va a celebrarse un nuevo tratado postal entre Francia y los Estados Unidos, mediante el cual las cartas deben circular libremente en ambos países sin franco forzoso, y además Francia hará que los Estados Unidos se aprovechen de los numerosos tratados que facilitan y simplifican sus propias relaciones con los demas países.

Se confirma la noticia de que la Persia está pronta a entrar en negociaciones con la Inglaterra.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 2 de febrero a las 5 de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68-15.—Cuatro y medio por 100, 94. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 36 3/4. Idem diferido, 23 5/8. Amortizable, 5 1/2. Consolidados, 93 a 93 1/8.

Se restablece de sus heridas, al subteniente don Juan Bogueria y Acodillo.

26. Id. Al director general de infantería.—Aprobando una propuesta de reemplazo y ascenso para cubrir varias vacantes de primeros comandantes.

Id.—Id. otra de ascenso para cubrir una segunda comandancia.

Id.—Id. de reemplazo para proveer tres segundas comandancias.

Id.—Id. la comisión que ha conferido al capitán de Saboya D. Joaquín Gutiérrez y González.

Id.—Negando el grado de coronel al primer comandante de Saboya D. Fernando Casado y Mata.

Id.—Id. abono de tiempo al capitán de León D. Celso Jiménez Lozano.

Id.—Aprobando la comisión que ha conferido al teniente coronel D. José Delgado y Angulo.

Id.—Id. id. al capitán de la Albuera D. Narciso Chiquier y Rivas.

Id.—Id. id. al teniente de Galicia D. Pedro Bárrera y Gervicia.

Id.—Id. id. al teniente de Toledo D. Emilio Ferrer y Sarasa.

Id.—Id. id. al primer comandante D. Francisco Izquierdo y Gutiérrez.

Id.—Id. id. al id. de Navarra D. Benito Pasaron y Lastra.

Id.—Id. id. al capitán del Rey D. Emilio Escalada y Arteaga.

Id.—Id. id. al teniente D. Félix Aznar y Alaña.

Id.—Id. id. al teniente de Galicia D. Eduardo de la Mata y García.

Id.—Concediendo cuatro meses de real licencia al capitán D. Leoncio Gutiérrez y Vega.

Id.—Id. id. al teniente comandante del cuadro, número 21, D. Eusebio López Guerrero y Fornell.

Id.—Id. id. al teniente del Príncipe D. Pablo de la Riva y Centeno.

Id.—Id. id. al subteniente de Asturias D. Bernardo Moll y Palmer.

Id.—Id. id. al teniente coronel de reemplazo D. Juan González Arce yna.

Id.—Id. id. al teniente de la Nueva, D. José Alvaro y Avila.

Id.—Id. id. al director general de infantería.—Id. dos meses de prórroga al teniente D. Dámaso Domínguez y Díez.

Id.—Id. id. al capitán general de Estremadura.—Enterado con satisfacción de haber concluido la instrucción los quintos del regimiento de Murcia.

Id.—Id. de Navarra.—Id. id. de los de Zaragoza y Zamora.

Id.—Id. id. al director general de infantería.—Concediendo plaza de cadete a D. Eduardo Hernández y Alverola.

Id.—Id. id. a D. Mariano Cebollino y Gre.

Id.—Id. id. a D. Leandro de Vivanco y Ubon.

Id.—Id. id. cuatro meses de real licencia al teniente del batallón de cazadores de Baza D. Agustín López de Lereña.

CABALLERÍA.

Id. id. Al capitán general de Filipinas.—Aprobando el permiso concedido para venir a continuar sus servicios al ejército de la Península al teniente de caballería D. José Coig y Keiser.

Id.—Id. id. al director general de caballería.—Concediendo mayor antigüedad en el grado de su actual empleo al alférez del regimiento de Borbon D. Luis Leon Castañer.

Id.—Id. id. al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. trasladar su residencia a esta corte al comandante de caballería, de reemplazo en Torija, D. Benito Girona y Payo.

Id.—Id. id. al director general de caballería.—Negando el grado de capitán al teniente D. Carlos García Albuera.

Id.—Id. id. al id. D. Antonio Dávila Salgado.

Id.—Id. id. el grado de alférez a los cadetes D. Manuel Calzada y Puig y D. Julián Ruiz y Ortega.

GUARDIA CIVIL.

Id. id. Al inspector general de la Guardia civil.—Concediendo el grado de subteniente de infantería al segundo tercio del séptimo tercio D. Matías Molero Vilches del puesto de Segura de la Sierra.

Id.—Id. id. que se aprecian los servicios prestados en el séptimo tercio por el primer capitán D. Carlos Gardyn y Alfaro, y teniente D. Vicente Torres y Ramos.

Id.—Id. id. al capitán de Cruz sencilla de M. I. L. al sargento primero D. Rafael González de la Calle, del puesto de Toledo.

Id.—Id. id. al capitán de Cruz sencilla de M. I. L. al cabo segundo del séptimo tercio Francisco Centeno.

Id.—Id. id. al capitán de Cruz sencilla de M. I. L. al capitán D. Ramon Colon y Cerret, del quinto tercio, en solicitud del empleo de primer comandante de infantería.

Id.—Id. id. al capitán de Cruz sencilla de M. I. L. al guardia primero del octavo tercio Atanasio Alonso García.

Id.—Id. id. a un cabo segundo y guardia primero del octavo tercio.

Id.—Id. id. a un cabo segundo del cuarto tercio.

Id.—Id. id. a un cabo primero del tercer tercio.

CIRCULAR.

DE LA INSPECCION GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL.

Sección central.—Circular núm. 20.—El Excmo. señor ministro de la Guerra, con fecha 23 del actual, me comunica la real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) de que en algunos cuerpos del ejército se construyen y hacen uso de prendas que no están del todo arregladas a lo establecido sobre vestuario, lo cual no puede tener lugar sino por disposición de sus jefes respectivos, y habiendo también observado que, sin duda, por efecto de una tenacidad siempre culpable por parte de los mismos, se tolera que algunos oficiales visiten otras que en su totalidad o detalles no se hallan estrictamente sujetas a lo que sobre el particular está terminantemente prevenido, me corresponde al antiguo o nuevo modelo; deseosa S. M. de que se corrien de una vez tales abusos, se ha servido resolver manifestase a V. E. que adopte cuantas disposiciones estén al alcance de su autoridad, a fin de evitar que por ningún estilo se consienta alterar en lo mas mínimo lo que los reglamentos prescriben, tanto respecto al traje de los oficiales, como relativamente al vestuario de la tropa, esperando del celo que distingue a V. E. que no omitirá medio alguno para conseguir el objeto que S. M. se propone.»

La real orden a V. S. para su conocimiento y cumplimiento exacto, pues que exigirá la mayor responsabilidad al jefe que permita la mas mínima contravención a lo mandado. Dios etc. Madrid 26 de enero de 1857.—Ahumada.—Señor jefe del... tercio.

HACIENDA.

Movimiento del personal de este ministerio.

(Continuación del mes de noviembre de 1856.)

PERMUTAS.

Por real orden de 26 del actual se accede a la que de sus respectivos destinos solicitan D. Antonio Dussel, administrador de las salinas de Valcargado en Utrera, y D. Santiago Nogués, electo guardador-almacen de efectos estancados de Guadalajara, ambos con igual sueldo y categoría.

JUBILACIONES.

Por real decreto de 14 del corriente se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Antonio Meneses, contador de la caja general de depósitos, accediendo a sus deseos y en consideración al mal estado de su salud.

Por otro del 17 se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Teodoro Ramas, administrador principal de Hacienda pública de la provincia de León.

Por otro del 13 se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Miguel de las Quintas, oficial séptimo de la administración de bienes nacionales de Granada, que disfruta el haber de 6,000 reales anuales.

Por otra del 21 se declara jubilado, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Juan de Cifuentes, que desempeña la plaza de jefe de administración de tercera clase en la dirección general de contabilidad, con la denominación de contador, la cual se suprime.

Se declara jubilado, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Jacinto Arias, oficial segundo de la dirección de la caja general de depósitos.

Otro del 26 concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Clemente Mediavilla, oficial tercero segundo de la administración principal de Hacienda pública de Pontevedra, en consideración a su avanzada edad y dilatados servicios.

Por otro de fecha 30 se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le pertenece, en atención a su avanzada edad y mal estado de su salud, a D. Miguel Calixto Cobo, administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Palencia.

CESANTIAS POR REALES DECRETOS.

Por real decreto de 21 de noviembre se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, sin perjuicio de utilizar oportunamente sus servicios, a D. Fernando Miranda, jefe de administración de tercera clase y oficial tercero de la subsecretaría del ministerio de Hacienda.

DIMISIONES Y RENUNCIAS.

Por real orden de 20 de noviembre se admite a don Antonio Gomez Parra la que, fundada en su avanzada edad, ha hecho de la administración de loterías, número 24 de esta corte, declarándole cesante del referido empleo.

DECLARACIONES.

Por real decreto de 14 del corriente se declara que el empleo de contador de la caja general de depósitos tendrá para el sucesivo la categoría de jefe de administración de segunda clase.

En 17 del mismo, la Reina (Q. D. G.), en vista de una instancia de D. Ramon Lopez y Suarez, contador que fué de Hacienda pública de la provincia de Málaga, declarado cesante por real orden de 22 de setiembre de 1855, y considerando que del expediente gubernativo que se formó para residenciar los actos de aquella contaduría no resulta nada que lastime ni empañe la reputación de aquel funcionario, se ha servido declarar, accediendo a su solicitud, que dicho expediente no le sirva de nota en su carrera, reservándose S. M. volver al interesado a la clase activa cuando tenga por conveniente utilizar sus servicios en cualquiera de los ramos de la administración.

Por real orden de 23 del actual se declara administrador principal de loterías de primera clase, con el núm. 322, la que en la ciudad de Badajoz obtiene doña María Antonia Palacio de Rebollo en el concepto de segunda clase, a la cual tiene a bien S. M. conferirle por las particulares circunstancias que en ella concurren.

Por otra del 26 se declara administrador principal de loterías la subalterna de Alicante núm. 133 que desempeña D. Juan Jover y Bellido.

CORREO ESTRANJERO.

Las últimas noticias de China publicadas por el *Overland China Mail*, y confirmadas por muchos despachos, anuncian la completa destrucción de la mayor parte de las factorías y de los bancos europeos en Canton, y la inminente destrucción de la ciudad china por el almirante Seymour. Se confirma la parte activa que han tomado los americanos en las hostilidades; nada se dice del papel que han hecho los franceses. Despues publicamos algunas noticias circunstanciadas de Canton.

En el *Bombay Times* se encuentran dos partes oficiales sobre la rendición de Burshe. El ejército inglés desembarcó a diez millas al Sur de Burshe, y en las inmediaciones de la ciudad tomó con mucho ímpetu una obra fortificada, el fuerte holandés Ishire. Este triunfo costó a los ingleses doscientos y unos veinte hombres.

A la mañana siguiente el almirante Leeske principió el bombardeo de la ciudad y abrió al mismo tiempo una brecha que esperaba al ejército inglés. Pero después de un fuego sostenido de ocho horas, se rindió Burshe al almirante inglés. La guarnición, una parte de la cual había escapado, subió a un 1,500 ó 2,000 hombres.

Se hacían preparativos en la India para que el cuerpo expedicionario que solo era de 5,000 hombres, llegase a 30,000, aunque se cree que estos armamentos no se llevarán a cabo por las disposiciones pacíficas del gobierno persa.

Hemos dicho que el emperador de Austria había concedido una plena amnistía a los lombardo-venetos. Hé aquí el texto de este decreto:

«Querido feld-mariscal, conde Radetzky.

«Decido, por vía de gracia, perdonar a todos los individuos que pertenecen al reino lombardo-veneto aun detenidos por crimen de alta traición, lesa majestad, perturbación de la tranquilidad pública, de toda la pena que se les ha impuesto, y ordenar que inmediatamente sean puestos en libertad.»

«Decido al mismo tiempo suprimir todos los procesos pendientes en el reino lombardo-veneto por los crímenes anteriormente denunciados, y mando poner en libertad a las personas detenidas por estas causas.»

«El tribunal especial que reside en Mantua cesa desde ahora en sus funciones.»

«Milán, 25 de enero de 1857.

FANCISCO JOSÉ.»

La telegrafía privada trasmite el despacho siguiente:

«MARSELLA, 30 de enero.—Escriben de Nápoles, con fecha del 26, que un sacerdote ha intentado asesinar a su arzobispo en Matero, durante la bendición. El prelado fué herido, y un canónigo que quería defenderle fué muerto de un pistolazo por el asesino.»

«El gobierno napolitano ha dado un decreto relativo a una reforma postal; se anuncian otros decretos.»

Se confirma que el rey de Nápoles ha firmado un convenio con la república argentina para la cesión de un territorio a donde serán enviados los condenados políticos luego que espirase el plazo que les está concedido para optar entre una demanda en gracia y su envío al destierro.»

Escriben de Hamburgo el 28 de enero al *Diario de los Debates*:

«El correo que llegó esta mañana de las Indias a Hamburgo, trae noticias de Honk-Kong. Los daños causados por el pueblo chino reducido a la desesperación, son mucho mas considerables que lo que al principio se decía. La confusión que reinaba entre los europeos establecidos en las factorías, era horrible durante estos días infastos. Nada podían detener las llamas que devoraban las mercancías amontonadas en los almacenes y todo el mueblaje de los comerciantes extranjeros. Aun no se pueden evaluar las pérdidas que han resultado.»

Todo lo que se pudo salvar en el desorden fué transportado a la isla de Honk-Kong, a la bahía y a Macao. En este último punto han caído a las aguas de la bahía muchas cajas y fardos, entre los cuales se cuentan muchos centenares de cajas de ópio; también han sido quemadas o perdidas en el transporte muchas partidas de vino francés y principalmente del Rhin embotellado.»

Nadie duda que estos sucesos fueron premeditados por los comandantes de la marina inglesa en las aguas de la China. Se ha probado que no pensando el almirante Seymour encontrar resistencia alguna de parte de los chinos, había emprendido el ataque contra Canton con pocas fuerzas. Se deplora que el almirante no haya situado algunas tropas y formado una sólida batería en el terreno que separa a la población de Canton de las factorías europeas. La acción de estas fuerzas militares hubiera impedido a los chinos incendiar los establecimientos europeos. Con motivo de estos sucesos, se comprenderá que todas las transacciones comerciales que tan adelantadas se hallaban, han vuelto a paralizarse.»

Escriben de Viena el 28 de enero al *Correspondencia Havas*:

«Cada día va tomando mas consistencia en las oficinas del ministerio de negocios extranjeros el completo abandono de todo proyecto relativo a la unión de los Principados danubianos bajo la soberanía temporal o hereditaria de un príncipe reinante en ambos países. Naturalmente se atribuye este resultado, como la mayor parte de los obtenidos desde 1853, a la constante firmeza de la política austriaca, que siempre vino oponiéndose a la reunión de los Principados, tan deseada por Rusia y aun por Francia. En la actualidad, después de las últimas noticias de Constantinopla, Austria, Turquía e Inglaterra se hallan conformes en los términos y disposiciones de los firmantes, relativos a la convocación de los Divanes en los Principados, y sobre todo en lo que se refiere a la forma del gobierno que haya de dárseles y a su administración civil, militar y religiosa. Créese también aquí que las conferencias que van a celebrarse en Bucharest con objeto de arreglar la organización de los Principados se reducirán, como las últimas conferencias de París, a un corto número de sesiones, puesto que todo está convenido y fijado anticipadamente por los diferentes plenipotenciarios en Constantinopla.»

Del mismo punto dicen con la misma fecha a la *Gaceta de la Bolsa*:

«Continúan entre los gabinetes de San Petersburgo, de París y Londres las negociaciones para la evacuación de Grecia. El gabinete de Viena ha enviado también sus instrucciones al baron de Bremer-Felsach, su representante en Atenas, para encargarle que apoye con todas sus fuerzas la demanda de evacuación presentada por el rey Othon. Sin embargo, no es probable que se verifique esta evacuación tan pronto como ciertas personas lo pretenden, pues las íntimas relaciones que se han establecido entre Inglaterra y Austria, no permiten a esta obrar sino por medio de consejos amistosos.»

La comisión de los Estados riberiegos del Danubio avanza lentamente; se sabe que el congreso de París ha dado dos años a esta comisión para terminar sus trabajos, y es probable que necesite todo este tiempo.»

Escriben de Berlín el 27 de enero a la *Correspondencia Havas*:

«Los dos grandes duques Constantino y Miguel pasarán algunos días de la semana próxima en Berlín. El baron de Richthofen, plenipotenciario de Prusia en la comisión de los Principados, llegará aquí en la semana inmediata. Séase que la comisión se ha aplazado hasta que se verifique la evacuación de los Principados por las tropas austriacas.»

«Parece que la probabilidad de un arreglo directo entre Prusia y Suiza va aumentando, y se asegura de una manera positiva que las conferencias nos se celebrarán en Londres.»

Habiéndose adherido la Confederación germánica al protocolo de Londres, obtuvo el derecho de tomar parte en las conferencias que arreglarán definitivamente la cuestión de Neuchâtel.

La Dieta solicitó a Prusia y Austria que sus plenipotenciarios se encarguen de representar tambien en común la Confederación germánica, y al efecto recibirán poderes especiales.»

Dicen de Berna el 24 de enero al *Correspondent de Nuremberg*:

«El Consejo federal acaba de recibir un despacho telegráfico de nuestro embajador extraordinario en París, anunciando que la conferencia relativa al asunto de Neuchâtel se verificará en París y se abrirá en breve.»

Esta cuestión se halla resuelta respecto a Suiza. Se había propuesto una ciudad alemana, pero Suiza se opuso, y ha señalado en primer lugar a París, y en segundo a Londres.

Es probable que Prusia renueva ahora sus relaciones diplomáticas con Suiza, pero el rompimiento del antiguo representante de Prusia en Suiza, M. de Sydow, ha venido a ser imposible.»

Escriben de Niza el 27 de enero:

«El rey ha sido recibido aquí de un modo admirable. Toda la ciudad estaba empavada e iluminada. Ha habido una entrevista entre Víctor Manuel y la emperatriz viuda de Rusia, y ha sido muy notable. La ezarina aprecia muy particularmente la muestra de deferencia que le ha dado nuestro soberano viniendo a Niza. Este viaje coincide de un modo singular con el de emperador de Austria a Milan. Todos hacen la misma observación. Nuevas alianzas se vislumbran en el porvenir, y las atenciones dispensadas hoy solo son precursoras de relaciones mas formales y mas estrechas.»

Hemos leído mucho esta mañana, en la bolsa y en otras partes, un artículo publicado por el *Moniteur*, y que es sin la opinión del emperador Napoleón III sobre la cuestión tan controvertida de algun tiempo a esta parte del aumento del capital del banco, la cual ha encontrado en él un adversario temible y cuya opinión influirá probablemente de un modo decisivo. Así pues, en concepto nuestro desde hoy debe ponerse término a todas las discusiones sobre esta materia. La carta de Napoleón III toca tambien otros puntos de vista delicados que se indican evidentemente a las meditaciones del consejo del banco y de todos los economistas. Estas materias no deben tratarse someramente, y por lo tanto me abstengo.

La suscripción para los cañones de la fortaleza piamontesa de Alejandria, adquiere grandes proporciones en Italia y en una reunión a que concurren por lo general los principales refugiados de la Península se decía ayer que nunca había recibido la comisión central tanto dinero de Lombardia como desde que el emperador ha entrado en aquella provincia. No parece sino que la presencia de la corte alemana ha reanimado el espíritu de nacionalidad y de patriotismo.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

—El sábado último los señores jueces de paz y suplentes de Valencia, prestaron ante el ayuntamiento de la misma, el juramento prevenido en la real orden de 22 de octubre de 1855.

—Procedentes de Marsella acaban de llegar al puerto de Valencia algunos cargamentos de trigo.

—Del «Iurac-Bat» del sábado, tomamos los siguientes párrafos:

«Corre la voz, sin que sepamos con qué fundamento, de que hace pocos días se presentó un sugeto bastante bien vestido en una casa regularmente acreditada, de la ante-iglesia de B-riz, en el momento en que se hallaba sola en la habitación la dueña de ella. Amonestada que le abriese la puerta que por dentro tenía atrancada, y como a ello se negase rotundamente la dueña, la amenazó con matar a un hijo suyo, párvulo aun, que a la sazón llegaba. La madre no creyéndose capaz de tal brutal acción a aquel hombre, se negó de nuevo a abrirle, y este disparó un pistolazo sobre la criatura, dejándola cadáver yerto. En seguida se dedicó a derribar el tabique de la casa, y cuando se descubrió un agujero bastante capaz para penetrar en la habitación, asomó la cabeza, pero la mujer que se hallaba alerta, llena de un varonil coraje, la asió con toda su fuerza, y cuando la tuvo asegurada, la cortó con un hacha, dejando degollado al matador de su hijo.»

Esta versión ha llegado a nuestros oídos y la damos con la mayor reserva, porque ninguno de nuestros numerosos amigos de aquella parte, nada nos han escrito. Esperaremos algunos días mas y sabremos lo que haya de cierto en tan trágico suceso.

—La barra de nuestro vecino puerto de Bayona está en desgracia, y los sinistros marítimos se repiten con una rapidez funesta. Y lo mas sensible es, que además de estas pérdidas, se efectúan las de grandes cantidades de trigo, tan necesarios hoy a nuestro sustento.

El sábado, el *Bienvenu*, se fué a pique, en la punta Sur de la embocadura del Adour. La tripulación se salvó, pero su cargamento de trigo quedó perdido. El domingo acaeció la barra otros cuatro buques cargados de cereales y los cuatro fueron echados a la costa, perdiéndose cargamentos y cascos. Fueron estos los lugares franceses *Deux Frères*, *Jeune Clara* y la

goleta noreguesa *Phoff-Pilot* y la goleta francesa *Mari-Eulalie*.

—Ultimamente se han escapado del canal de Castilla, (Orense), cuatro reos que habían llegado del presidio de la Coruña, hiriendo al alcalde y a varios presos y llevándose algunas armas descargadas y sin municiones. Uno de ellos había sido ya cogido y se perseguía activamente a los demás.

—La Guardia civil de Estepona ha preso al criminal Antonio Chacon Parrado (a) Caniquiqui, que en 21 de enero de 1855 hizo resistencia contra individuos de dicho cuerpo en el momento que conducían preso a un prófugo de marina y reo de causa pendiente.

—Se han recibido cartas de Sevilla anunciando el suicidio de una persona muy conocida y respetable: los motivos de tan desgraciado fin se ignoran, pero los accidentes de este suceso hacen presumir una enajenación mental. Refiérese que se le vió salir a la puerta de la Barqueta, alzar los brazos en alto, y llevarse las manos a la cabeza, en cuyo momento se oyó la detonación de un tiro y se le vió caer. Las personas que mas o menos cerca presenciaron este hecho, se agruparon en torno del cadáver que no pudieron reconocer, porque la cabeza había desaparecido. En aquel momento atravesaba un carruaje con una hermosa señora que procuró informarse de lo acaecido, y que se separó con el alma contristada; pero ignoraba a quien pertenecía aquel inanimado tronco, ¡Era el cadáver de su padre! y hasta que volvió a su casa, siguió ignorando el triste y doloroso papel que le estaba reservado en aquel sangriento drama, de que había sido testigo.

—El general D. Carlos M. de la Torre, que se hallaba de cuartel en Torreluenga, ha recibido orden de salir para Vitoria.

—Se está construyendo en Cardiff la mitad del cable eléctrico que está destinado a ligar la bahía de Valencia con Terranova. Esta mitad de cable tiene 1,260 millas de largo y debe terminarse a fines del próximo junio.

—Por la Guardia civil del puesto de Velez, ha sido preso el reo Francisco Navas Ramos (a) el Rey chiquito.

—Escriben de Igualada (Cataluña) que se nota mas movimiento en la salida de géneros manufacturados en el país. El frío que se nota es intenso.

—La función que debía verificarse en Monserrate, para entregar el vestido que S. M. ha regalado a la Santa Virgen, se ha diferido por algunos días, segun dice el *Diario de Barcelona*.

—El disfraz que la policía andaba buscando estos últimos días, y que consistía en un dominó y un pañal, parece que son distintivos de una sociedad secreta, cuyo pensamiento era llevar a cabo la comunidad de bienes. Algunas personas han sido presas con este motivo y continuaban las pesquisas.

—Ha tomado ya posesion del mando y encargados del despacho de los negocios, el gobernador civil de Málaga D. Miguel María Fuentes.

—El día 24 de enero fué cruel y aleatoriamente degollado en una choza del guarda de monte del Alcorneal, dos leguas distante de Rouda, un hijo de dicho guarda, de 14 años, llamado Enrique Santos, de esta vecindad, y que solo guardaba el hato y choza de aquel; cuyo crimen, segun se infiere, fué cometido por sus convencidos Salvador del Peño Vazquez, Sebastian Arenas Baquero y Manuel Amalla Palmero, solo por el mezquino interés de robarle el escaso comestible que en ella tenía: noticiosa de este hecho el señor juez del partido, a quien fué comunicado, sin perder momento se dieron disposiciones, dando por resultado la captura de los antedichos presuntos reos, ocupados una navaja y ropa manchada de sangre, indicios del crimen, hallándose además discordes en sus declaraciones.

—En Santander de un día a otro va a publicarse un periódico, que llevará el título de *El Conservador*. Tambien ha comenzado a ver la luz pública en Málaga otro diario que lleva el nombre de *El Anunciador*.

—Las noticias de las Baleares alcanzan hasta el 27. Nada nos dicen de nuevo. El 25 volvió a encargarse del gobierno militar de aquellas islas, despues de hallarse restablecido de su enfermedad, el general segundo cabo Sr. Garrigó.

—El 28 salió el gobernador civil de Salamanca para Béjar, a causa, segun nuestro correspondiente nos asegura, de haber recibido noticia de que en la noche del lunes se habían dado algunas voces alarmantes.

—El gobernador civil de Jaen ha dirigido una circular a los ayuntamientos de la provincia para que las existencias de trigo que haya en los depósitos municipales se espendan a los penaderos siempre que lo necesiten para evitar la carencia en los pueblos.

—En Málaga parece que se han abierto al público nuevos almacenes de trigo, del importado por cuenta del gobierno.

Parece que el ingeniero de caminos de Málaga ha recibido órdenes para que inmediatamente proceda a la recomposición de la carretera de Granada, para cuando S. M. visite aquellas ciudades.

—La correspondencia de las demás provincias viene tan escasa de interés, que nada nuevo nos dice.

CRONICA GENERAL.

—Varios periódicos han dicho que en la última de las reuniones literarias celebradas en casa del señor Cruzada Villamil, dió a conocer el señor don Pedro Antonio de Alarcón, a un poeta del siglo XVII, llamado Pedro Soto de Rojas, y totalmente desconocido, segun parece, por la totalidad de los literatos que concurren a la reunión.

El mismo señor Alarcón ha publicado despues en el número de anteaer de *El Criterio* un extenso folleto, en que asegura que Pedro Soto de Rojas, era hace pocos días desconocido de toda España, y que, a pesar de su grandísimo mérito, su nombre no había pasado a la historia literaria.

La abundancia de materiales nos impide insertar hoy un artículo que tenemos redactado, y en el que se negar el mérito de Soto de Rojas, ni la justicia de reimpresir sus obras, ni la oportunidad con que el señor Alarcón, nuestro amigo, ha llamado hacia él la atención de los literatos, probamos que dicho poeta no es tan desconocido ni está tan olvidado como los periódicos y el señor Alarcón han supuesto. Mañana publicaremos ese artículo, que consiste principalmente en citas de Ticknor, de Nicolás Antonio, de Gayangos y Vedia, de Sedano, de Puenta y Apcechaca, de Lope de Vega, de Cervantes, de Góngora, de Luan y de Lafuente Alcántara.

—Cuestión del día.—Pero hombre ¿has visto que modo de nevar?

—¡Calla por Dios; estoy ya consumido.

—Antes al contrario; debieras alegrarte, porque esta nieve, segun los labradores, es muy saludable para los campos.

—Será muy saludable para los campos; pero en cambio es muy perjudicial para mis botas.

—¡Qué botas ni que ocho cuartos! Si el pan baja, verás que modo de abaratar la suela.

—Es cierto, es cierto; estás hablando como un filósofo; pero tu filosofía, amigo mío, no vale de nada en la ocasión presente.

—Como quieras; mas dejando a un lado los escrúpulos de zapatero, ¿no te parece que hoy Madrid nos presenta un cuadro encantador? Oye, oye; tiende la vista por la calle de Carretas y admira la torreada pierna de aquella joven pizpereta que va dando

—Buen pensamiento.—El ayuntamiento de esta capital se propone realizar una mejora de mucha importancia en el servicio de los relojes públicos y que podrá servir de modelo en las poblaciones mas cultas de Europa. Una casa extranjera proyecta establecer cinco relojes eléctricos, que distribuidos en las principales plazas, calles, parques y edificios públicos, señalen una hora exacta y uniforme en todos los barrios de Madrid.

—Linea del Mediterráneo.—Se proyecta modificar los cinco kilómetros de la línea del Mediterráneo en el término municipal de Getafe, para que pase el camino por esta villa. A juzgar por los datos que tenemos a la vista y por lo que sobre este asunto se nos ha informado, la modificación será de mucha utilidad para la empresa, para Getafe, cuyo ayuntamiento está decidido a contribuir a su realización, para los pueblos contiguos, y aun no dudamos lo será también para una parte del vecindario de Madrid, que hoy hace frecuentes excursiones a los alrededores de la capital.

—Revista de comisario.—Los cuerpos de la guarnición pasarán la revista de comisario del presente mes en los días y horas que el servicio les permita.

Los jefes y oficiales de reemplazo la pasarán en los días siguientes, de once a cuatro de la tarde, debiendo todos presentar la autorización que tengan para residir en esta corte.

Día 4.—Los jefes de infantería, capitanes y subalternos de la misma arma, y los jefes y oficiales escuadras de EE. MM. de plazas.

Día 5.—Los jefes y oficiales de caballería. Los señores oficiales e individuos de tropa que con cualquier otro motivo se hallen en esta capital autorizados, la pasarán desde el 1.º al 5 inclusive, de once a cuatro de la tarde.

Los caballeros pensionados con la cruz y placa de San Hermenegildo, la pasarán desde el 6 al 10 inclusive.

—Obra curiosa.—El señor Saldoni se ha propuesto escribir un libro de efemérides españolas, ó sea un almanaque biográfico-musico español, que contendrá noticias exactas acerca del nacimiento y muerte de los compositores, cantantes, instrumentistas, escritores y aficionados distinguidos que merezcan figurar en sus efemérides.

—Té literario.—También D. Florencio Janer ha inaugurado sus reuniones el domingo último, con asistencia de varios poetas que leyeron composiciones.

—Revista literaria.—Ha visto la luz el primer número del tomo tercero de la *Revista de ciencias, literatura y artes*, que se publica en Sevilla bajo la ilustrada dirección de D. Manuel Canete y don José Fernández Espino. Sostener por tres años, sin mas apoyo ni protección que la fe y el buen deseo, una *Revista* de 130 páginas mensuales, de letra compacta, y enriquecida con trabajos de los primeros escritores españoles, es empresa meritoria en extremo, atendida la falta de afición que hay en España a esta clase de publicaciones.

El número de la *Revista* a que hacemos referencia contiene trabajos notables de los Sres. Fernández Espino, Hartzbusch, Amador de los Ríos, Bermúdez de Castro y otros escritores.

—Aviso.—Por la secretaría del Banco de España se ha publicado el siguiente:

«Hallándose completamente habilitado para la circulación número suficiente de billetes de 2,000 rs. de la nueva emisión, para reemplazar los de la misma serie de la antigua, los tenedores de estos últimos se servirán presentarlos para su canje por aquellos en la caja especial de reembolso de billetes de este Banco, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, todos los días no feriados.

«Con la habilitación de la serie que ahora se anun-

cia, han quedado completas las de los billetes de la nueva emisión del Banco de España de 4,000, 2,000, 1,000 y 500 rs., y en disposición por consiguiente de ser desde luego canjeados por los antiguos de iguales valores del de San Fernando, cuya operación es muy conveniente al orden del establecimiento y a la unidad de la circulación que se apresuren a practicar los tenedores respectivos de los antiguos billetes, a los cuales se anuncia de orden del señor gobernador.

«Madrid 2 de febrero de 1857.—El secretario, Manuel de Nestosa.»

—Presente.—El señor duque de Valencia ha regalado un magnifico caballo andaluz a la emperatriz Eugenia. Este caballo ha nacido y se ha criado en una de las propiedades del general Narvaez. El 25 pasó por Bayona, donde se hallaba un picador del emperador, que habia llegado algunos días antes para recibir este presente.

—Falsario.—El sábado fué detenido y conducido a la cárcel de Villa Luis Labajo Martínez, a quien se le halló unos abanicos falsos por reales vellón 3,200, a cargo de D. Adolfo Lafitte, del comercio de esta corte, expedido el 21 del actual en Quintanar de la Orden por D. Vicente Rodríguez, é igualmente un padron falso.

—Exámenes.—Han empezado los de los aspirantes a telegrafistas terceros: se han presentado a este acto unos 104, habiéndose terminado ya el primero de los ejercicios, que es el de gramática castellana, continuando los restantes sin interrupción.

—Funcion religiosa.—Anteayer, aniversario del regicidio intentado contra nuestra augusta soberana por el cura Merino, se celebraron de orden de S. M. en la iglesia de Atocha funciones religiosas. A las once tuvo lugar una solemne Misa cantada, predicando el rector de la iglesia D. Vicente López de Lerena. Por la tarde hubo reserva, habiendo estado espuesto todo el día. La Santísima Virgen, según costumbre, se hallaba vestida con el manto y corona, ofrenda de S. M. por el acontecimiento.

—Muerte.—Anteayer fueron conducidos al cementerio los restos mortales de D. Rafael Bustos Riquelme, hijo de los marqueses de Corvera, padres y nietos de la señora marquesa viuda de Corvera, vizcondesa de Rias.

—Condecoraciones.—Se van concediendo algunas cruces de la nueva orden de Beneficencia: D. Ceto Martínez, médico de Murchante, acaba de ser agraciado con la de segunda clase, por sus servicios prestados durante la época del cólera.

—Caja de ahorros.—El domingo ingresaron en ella 105,495 rs. vn., depositados por 1761 individuos, de los cuales los 79 han sido nuevos impetrantes.

Se han devuelto 64,896 rs. 44 céntimos a solicitud de 65 interesados.

—Regreso.—Ha regresado a esta corte, de vuelta de su viaje a Roma, el Sr. D. Fernando Hormaechea.

—Abusos.—Ciertos sitios, por ejemplo, una de las aceras de la plazuela de Bilbao está intrasitable a las horas de sol. Una numerosa cohorte de nodrizas, mozos de esquina, porteros, etc., se sienta en el santo suelo con las piernas estendidas, cerrando el paso a todo el mundo.

—Hundimiento.—Dias pasados ocurrió un hundimiento en una casa de la calle del Príncipe, frente a la de la Visitación. Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias.

—Recaída.—Ha recaído en su enfermedad el brigadier Milans. El tiempo es cruel para las enfermedades.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

1301 fanegas de trigo.
586 arrobas de harina de id.
4050 libras de pan cocido.
5252 arrobas de carbon.
89 vacas, que componen 36,044 libras de peso.
435 carneros, que hacen 11,516 libras de peso.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	44 a 49	18 a 20
Id. de carnero.	20 cts. a 1.	20 a 20
Id. de ternera.	80 a 90	25 a 51
Id. de cerdo.	112 a 118	40 a 42
Tocino añejo.	103 a 114	36 a 33
Id. fresco.	103 a 114	36 a 33
Id. en canal.	103 a 114	36 a 33
Lomo.	110 a 122	51 a 60
Jamon con hueso.	64 a 66	22 a 22
Acetate.	30 a 40	10 a 14
Pan de dos libras.	16 18 19 20 21	22 23 24
Garbanzos.	40 a 48	14 a 16
Judías.	26 a 32	10 a 12
Arroz.	32 a 36	12 a 14
Lentejas.	15 a 22	7 a 8
Carbon.	7 a 8	7 a 8
Jabon.	40 a 64	16 a 22
Patatas.	7 1/2 a 8 1/2	3 a 4

ALHONDIGA DE MADRID.	Precios.
Trigo vendido.	
188.	86
104.	88
293.	89
265.	92
288.	95
458.	97
449.	97 1/2

2045
Quedan por vender sobre 200 fanegas.
Cebada, de 52 a 56 rs. vn.
Algarrobas, de 56 a 56 rs. vn.
Madrid 2 de febrero de 1857.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

VARIEDADES.

UN RECUERDO DE AMISTAD.

A FRANCA.

Dime, Franca, si al cruzar
Por ese cerro perdido,
Tu corazón ha sentido
El eco de mi amistad;
Si al atravesar errante
De tu país las montañas,
Las nubes blancas estrañas
Contemplan con ansiedad:
Recordando, amada mía,
Que admiro con dulce anhelo
Eso tules que en el cielo
Vagan con ruda altivez,
Y si al trepar atrevida
Por los riscos de esa sierra
Tu mirada hacia esta tierra

Diriges con avidez;

Y en ilusión engañosa

Crees ver en lontananza

Una risueña esperanza

De felicidad y amor,

Representando a tu mente

Las gratas alegorías

De aquellos felices días

De una ventura mayor;

Y si oyes, amiga mía,

Entre las fuertes encinas

Esas cántigas divinas

De melancólico son,

Ese arrullo lastimero

De las tórtolas amantes

Que azoradas, palpitantes,

Se agitan con emoción.

Escuchalas silenciosas

Recordando que mi alma

Gozaba tan dulce calma

Con su sentido cantar;

Y si vas al campo, al valle,

A los riscos ó a la fuente,

O bien a orar penitente

Fervorosa ante el altar,

Acuérdate dulce amiga

Que en este mar proceloso

Un corazón amoroso

Te adora con lealtad.

Y en medio de los placeres

De esta ciudad agitada

Te envío, mi Franca amada,

Un recuerdo de amistad.

EL HASTIO.

SONETO.

Ni me place mirar el sol, la luna,
Ni el espléndido azul del firmamento,
Ni la brisa el perfumado aliento,
Ni la flor que se mece en la laguna.
Ni me halaga el amor, ni la fortuna,
Y la pompa mundana y su contento
Nunca podrán fijar mi pensamiento
Que todo en este mundo le importuna.
Ni tampoco ca'mar pueden mi duelo,
Ni de mi corazón la desventura,
Ni apartar de mi frente el hado impio
Que tan grande favor me niega el cielo,
Y lleno ya mi pecho de amargura
Moriré devorada del hastio.

LA MACA DE LA RIVERA.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Andrés Corsino, obispo, y San José de Leonisa, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde sigue la novena de su augusta titular, habiendo misa mayor a las diez, y predicando por la tarde D. Manuel Caballero. Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios, siendo orador en esta última D. Euge.

nio Aguado.—Se reza de la octava de San Julian, obispo de Cuenca, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					
EPOCAS.	REUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	WIND.	
7 de la m.	4	b. 0.	5	b. 0.	26 p.
12 del dia.	1	s. 0.	1 1/4 s.	0.	26 p.
5 de la tar.	1	s. 0.	1 1/4 s.	0.	26 p.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

En el día 35 del año y el 46 del invierno.
SOL. Salíó a las 7 h. y 7 m.—Se pone a las 5 h. y 22 m.
El día dura 10 h. y 44 m.—La noche 13 h. y 16 m.
LUNA. 9 de su edad.—Aparece a las 12 h. y 22 m. del día.—Pasa por el meridiano a las 8 h. y 22 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 60 m.—Se oculta a las 3 h. y 39 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 14 m. 15 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 14 m. y 15 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE FEBRERO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 38,15.
Inscripciones de id. id., 60.
Titulos del 3 por 100 diferido, 24,80 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Acciones general de crédito mobiliario español: acciones de 1900 rs., 2040 rs.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,60 d.
Amortizable de segunda, 6,55 d.
Deuda del personal, 10,75 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000 86 d.
Idem de 2,000, 89 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 85,50 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 p. 100 anual, 105
Acciones del Banco de España, 132.
Acciones de la sociedad española mercantil é industrial, de 1,900 rs., 50 por 100 desembolso, 192 reales p.
Compañía general de crédito en España, acciones de 1900 rs. 30 por 100 desembolso, 1940 rs. p.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—La comedia en tres actos y en verso, titulada *Una aventura de Tirso*.—Baile.—Y la pieza en un acto *Fé, esperanza y osadía*.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Marina*.—*El lancero*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, let clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas a favor de su autor calle de Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe además en las librerías de B. Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Cármen, núm. 29.

A LIRA CRISTIANA.—Colección de las obras y poesías piadosas de D. Juan Bautista de Vespa, autor de otras producciones literarias; dando principio con

LA PRIMERA EDAD DEL MUNDO.

MIL VERSOS DE HISTORIA SANTA.

Poema parafrástico en siete cantos y un prólogo, en variedad de metros con las correspondientes notas que llevará a la conclusión.

ORDEN DEL TESTO.

Idea cronológica para la mas fácil inteligencia de la obra.

Tabla de los diez primeros patriarcas.

Resumen de los sucesos memorables del mundo.

Prólogo.

Canto 1.º—La Creación.

Canto 2.º—Pecado del primer hombre.

Canto 3.º—Castigo de Adán.

Canto 4.º—Muerte de Abel.

Canto 5.º—El primer duelo del mundo.

Canto 6.º—Muerte del Padre común.—Arca de Noé.

Canto 7.º—Entrada en el arca.—Diluvio universal.

Notas en apoyo del texto.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Saldrá por entregas de 16 páginas en 4.º, a real de vellon cada una.

Está en prensa la primera entrega, y se suscribe dirigiendo carta con libranza del importe de diez al autor, establecido en Caudete, provincia de Albacete, redacción de *El Arlo* y de *La Pastoralia poetica*.

LA LIRA CRISTIANA anunciará con oportunidad las obras, opúsculos y poesías piadosas que han de seguir al poema expresado anteriormente, repartiendo a la conclusión de cada una de ellas las correspondientes cubiertas de papel de color para encuadernarlas.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortografía: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Avencia: Dictionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

CABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda, Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día, Los Diarios desde 1807. El Censor de 1820, El Zurriago, El Universal de 1820 al 23, El Herald, La Posada, El Clamor público, La Prensa, El Congreso, Anales administrativos, Diario de la administración, Eco de la Razon y la Justicia, El Boletín de comercio, Eco de comercio, El Espectador, Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley del 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores, por el doctor D. Pedro Lopez Claros.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 a 28 entregas. Van publicadas 18. Pagando toda la obra antes de su terminación el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias. Concluida que sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Pasaje de Matheu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesca, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranzas ó sellos de correos en carta franca a don José Feltre, administrador del Diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha. Madrid.

CEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace crecer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conserva sin canecer la cabeza toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Cármen, núm. 33, Bazar Adriático, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colocación de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiar el calzado.

Quadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

MANUAL DE AGRICULTURA POR D. ALEJANDRO OLIVAN, nueva edición, corregida y aumentada, aprobada por S. M. a consulta del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Esta obra está declarada, por premio obtenido en concurso público, como texto obligatorio en todas las escuelas públicas de instrucción primaria para lectura de los niños en general y para estudios rudimentales de agricultura a los mas adelantados, hasta que otro texto fuese señalado en nuevo concurso.

Sirven de adición al *Manual de Agricultura*: la explicación del sistema métrico decimal y su correspondencia con las medidas y pesas de Castilla, así como la comparación entre sí de las medidas provinciales de España para el comercio de granos y cabida de las fincas.

Véndese en Madrid en la Imprenta Nacional, y en las librerías de Hernando, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Matheu, a 5 rs. en rústica, a 6 en holandesa y a 8 en papel fino y pasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clement Cornelles, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Cármen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Bailliere-Bailliere, calle del Príncipe, número 11; Cuesca, calle Mayor, y en casa del autor.